COMEDIA FAMOSA,

EL MONSTRVO DE LA FORTVNA.

DE TRES INGENIOS.

Personas que hablan en ella.

Carlos.	*Calabres gracioso.*	*Beatriz.*
Rey.	*Liron segundo gracioso.*	*Vn Capitan.*
Infante.	*Reyna.*	*Iulia. Vn criado.*
Octauio viejo.	*Felipa Catanea.*	*Soldados.*

Salen Carlos, y acompañamiento de Soldados.

Carl. Abatid las vanderas,
del zefiro texidas primaueras,
y con sonora salua,
mejor que hazen los paxaros al alua,
saludad dulcemente
aquel balcon, aquel diuino Oriente,
que con luz soberana
nos amanece, a la diuina Iuana,
Reyna en Napoles bella,
cuyo esplendor a la mejor estrella,
en campañas del dia,
flor a flor, rayo a rayo desafia.

Reyn. Principe generoso,
cuyo valor tu nombre harà dichoso
en vanidad suprema,
a donde yela el Sol, y a donde quema,
pues a vn punto reduces
sus abrasadas, sus eladas luces;
valerosa milicia,
aborto singular de mi justicia,
el Rey Andres de Vngria,
oy, en demanda de la mano mia,
buelue otra vez nueua conquista, y palma,
querer por galan a vassallar vn alma:

© Biblioteca Nacional de España

quando las voluntades
se ganaron a modo de ciudadeer?
Y assi, felizemente,
salid al passo, a defender valiente
las empresas que os fio,
en defensa feliz de mi aluedrio.

Car. Ante tus ojos juro,
por quanto esse luzero hermoso, y puro
azules campos yerra,
que en la defensa noble
de sus designios muera, sin que doble
el hado, ni constancia
mi denuedo, la suerte, ni arrogancia
la inconstante fortuna,
en quien jamas se hallò firmeza alguna.

Reyn. Assi de ti lo creo,
y vitorioso ya como deseo,
Principe, te imagino
en Napoles, adonde al peregrino
valor tuyo, a tu esfuerço soberano,
feliz te espera el premio de mi mano.

Car. Ella sola pudiera
rendirme el que mi dicha considera.

Rein. Tu fama buele a coronarse altiua.

Car. Viua la Reyna Iuana. *Todos.* Viua, viua.

Bueluan a tocar, y al entrarse, sale Octauio Vrsino de camino, con barba larga.

Octa. Viua, siu que del tiempo los engaños
adelgacen el numero a sus años;
pero inmortal, ilustre, y coronada
viua, Carlos, mejor aconsejada
de ti que sus aplausos aventuras,
quando alentar esta faccion procuras.

Car. Lo que dizes Octauio Vrsino aduierte.

Octa. La razon. *Carl.* De que suerte?

Octa. Desta suerte;
que pues hablando a ti te considero
en publico, yo en publico hablar quiero.
Tu padre que està en gloria,
vinculando en tu acierto su memoria,
mandò en su testamento,
a la prudencia atento,

con-

© Biblioteca Nacional de España

conque aqueſtos Eſtados gouernaſſes,
que con el Rey de Vngria te caſaſſes.
El viendo ſu ventura,
(quiẽ gozò por deſgracia vna hermaſura?)
a coronarſe vino
a Napoles, a donde, ò tu deſtino
a èl opueſto, ò ſu ceño riguroſo,
ni Rey le recibiò, ni admitio eſpoſo.
Corrido, y deſairado,
eſpoſo, y Rey dos vezes deſdeñado,
hizo a Napoles guerra,
los terminos talando de tu tierra:
que tal vez, que en vn bien miente la ſuerte,
el amor en vengança ſe conuiette.
Tu en tu intento conſtante;
èl altiuo, tu ingrata, èl amante,
tuuiſteis eſte Eſtado
al paraſsiſmo vltimo poſtrado,
y Napoles ſitiado,
ſe viò en caliente purpura anegado.
Vino el elado Inuierno,
y por marcial politico gouierno,
quando ya nueſtras fuerças extinguidas,
la ſangre echauan menos, y las vidas,
ſe retirò ſu campo,
piſando ocioſo de la nieue el ampo,
parenteſis haziendo a ſu deſpojo
la tregua entonces, pero no a ſu enojo;
pues apenas la verde Primauera
viene a acordarſe deſta verde esfera,
quando èl, que a ſu vengança ſe reſuelue,
ò amante, ù ofendido, ù todo buelue.
Luis ſu hermano arrogante,
jouen de Vngria, y de Boemia Infante,
ſocorro le ha traido,
con cuyo aliento mas deſvanecido,
oy conquiſtar procura
la Corona Imperial de tu hermoſura.
Yo lo sè, porque tengo
mis Eſtados al paſſo, y aſsi vengo,
que èl viene poderoſo,
tu Reyno no le eſtorua temeroſo;

© Biblioteca Nacional de España

oy la necessidad el gusto fuerça
haz voluntad lo que ha de ser por fuerça;
pues es fuerça, si a tanto horror le obligas,
que vencedor. *Reyn.* Detente, no prosigas,
que es baxeza, que Andres pueda conmigo,
aun mas que por galan, por enemigo.
Napoles vitoriosa,
yo no he de ser avassallada esposa,
ni muger conquistada
ha de ser vuestra Reyna, la jornada,
y antes que el Sol llegue a su ocaso,
en campal duelo le impedid el passo,
que yo he de hazer oy de valor armada,
con mis mugeres guardarè la entrada
a Napoles, adonde altiua, y fuerte,
con mis damas no mas, le dè la muerte.

Car. Octauio, tu consejo, *Vase.*
mas que de jouen fuerte, de hombre viejo,
ni persuade, ni obliga.

Octa. Mis canas quieren, que aora esto diga,
y mi valor que eterno se venera,
que despues de dezirlo altiuo muera:
y assi, Carlos, te sigo;
yo el primero he de ser que al enemigo
mi lealtad, y valor con sangre escriua.

Carl. Viua la Reyna Iuana.

Todos. Viua, viua.

Quitase la Reyna de la ventana, vanse los soldados, y al irse a entrar Carlos, va hablando con Liron, y quedase solo Calabres mirandole.

Car. Liron. *Lir.* Señor. *Car.* Vn punto:
Mientras que marcha todo el campo junto
quedarme aqui me importa,
para alcancarle vna jornada corta,
con vn cauallo en esse parque espera.

Lir Ya sabes, gran señor, de la manera
que te siruo obediente.

Car. Anhele mi ambicion osadamente,
que aunque pese a mi estrella,
Rey he de ser en Napoles la bella.

Vanse todos, quedan Liron, y Calabres.

© Biblioteca Nacional de España

Cala. Avrà paciencia, valor,
para ver vn hombre honrado
tan valido a aquel menguado
del Principe su señor,
que lado a lado con èl
vaya hablando desde aqui,
y no halle yo quien a mi
me diga que hazes? cruel
fortuna; si verdad digo,
me consuela en tu ignorancia,
que soy hombre de importãcia,
pues tan mal estàs conmigo.
Lir. Aquesta es buena ocasion
para mis intentos, pues,
que se haze el buen Calabres?
Cala. Seruir al señor Liron.
Lir. Ofrecese por acà
algo en que valerle pueda?
Cala. La fortuna tiene rueda
tambien de picaros ya:
No señor, que aunque es verdad
que ha muchos dias q̃ he estado.
Lir. Diga. *Cala.* Desacomodado,
muy poca necessidad
he tenido, que no falta
quien haga a los pobres bien.
Lir. Y quien, por mi vida, quien?
es Princesa, baxa, ò alta?
Cal. Ni alta, ni baxa, ha dançado
el pie gibao, si señor,
con la Alemana de amor.
Lir. Zelos, viue Dios, me ha dado,
que ya sè que es la obra pia
Beatriz deste picaron:
esto es ya resolucion;
yo con Calabres tenia
cierto negocio. *Cal.* Aqui estoy,
a quanto quiera mandar
vuesa merced. *Li.* Hemos de estar
solos los dos; y pues oy
a ver el vistoso alarde
de la gente que marchò
la Reyna misma saliò,
a aquesta quinta esta tarde,
por entre estos verdes ramos,
que al pie de la quinta son
vna amena poblacion,
siguiendo la senda vamos,
q̃ haze este arroyo. *Cala.* Està biẽ.
Sin duda, pues me ha llamado,
y azia el arroyo ha guiado,
donde cada dia se ven
las lauanderas lauar,
y oy de su casa ha salido
Beatriz, que ella misma ha sido
quien me llama a merendar.
Aunque yo mas estimàra,
que quien me llamàra fuera
Felipa su compañera,
que en fin tiene mejor cara.
Mas alfin con Beatriz,
bien, ò mal se ha de passar:
harto buena cara es dar,
no quiero amor mas feliz.
Lir. No vienes? *Cala.* No es por aì
por donde hemos de ir. *Lir.* Si es,
que esto es lo mas solo.
Calabres. Pues
quien es hermitaño aqui?
Lir. Ay gente? *Cala.* No, ni rumor.
Lir. Estamos solos? *Cal.* Si estamos.
Lir. Pues riñamos.
Calab. No riñamos,
que serà mucho rigor.
Lir. Pues aquesto solo ha sido
a lo que he venido; ea presto.
Cal. Ea espacio, pues solo es esto
a lo que yo no he venido.
Lir. Aqui hemos de desnudarnos,
para matarnos los dos
Cala. Desnudarnos?
Lir. Si, por Dios.
Cal. Pues esso basta a matarnos.
Lir. Yo vengo desta manera

© Biblioteca Nacional de España

desarmado a reñir. *Cal.* Yo
tambien, mas a reñir no,
que vn peto fuerte truxera.
Lir. Vn coleto que traia
en casa me le dexè.
Calab. Pues hizo vuessa mercè
vna grande boberia;
porque para que es sufrir
todo el año este pesar,
si se le auia de quitar
el dia que ha de reñir?
Lir. Que espera? *Cala* Saber porquè
es este enojo conmigo?
Lir. Porque es vn fingido amigo.
Cala. Pues desde oy no lo serè;
avrà mas que esso?
Lir. Esso es nada.
Cala. Pues a quanto vced me pida
su boca serà medida,
que es mas facil que su espada.
Lir. Yo quiero bien a Beatriz,
y Beatriz ha de ser mia
desde aqueste mismo dia.
Cal. Y ella serà muy feliz
en ser de vn hombre de tal
valor, y oy en buena fè
yo mismo se lo dirè
muy bien, y ella harà muy mal
si tan buen arte no goza:
mas a questo solo digo,
quien es el fingido amigo
quien quita, ò quien dà la moça?
Lir. O he de matarlo, ò aqui
la palabra me ha de dar
de que no la ha de mirar
en su vida. *Cal.* Harelo assi;
pero si no se me tiene
a soberuia, y demasia
vna preguntilla mia
saber, señor, me conuiene;
si Beatriz, por estar yo
tiempo ha desacomodado
de mi regalo ha cuidado,
podrè yo oluidalla? *Lir.* No.
Cala. No estamos solos?
Lir. Si estamos,
el sitio es bien escondido.
Cala. Ay gente alguna?
Lir. Ni ruido.
Cala. Pues riñamos.
Lir. Pues riñamos.
Cala. Que yo bien puedo ofrecer
palabra de no mirar,
pero yo no puedo dar
palabra de no comer.
Que aunque aya oido dezir,
q̃ el hobre honrado en su vida,
que por dinero, ò comida
no se le ha de oir reñir.
Yo al reto es lo considero,
porque el hombre honrado, no
ay porque riña, sino
por comida, ò por dinero.
Lir. Con aquesso mi pesar
cessarà; empiece mi ira.
Cala. Hombre del demonio mira,
que me tiras a matar.

Canta dentro Beatriz.

Beat. Por mi riñen dos brauos,
yo mas querria,
vno que me regale,
que dos que riñan.
Cala. Oye vze aquella voz,
señor Liron?
Liron. Oygo, aquella es
voz. *Cal.* Y sabe cuya es?
Lir. Y sè cuya es.
Calabres. Pues detenga
vzed la del pichilin,
que las cosas como estas,
y como las otras, todas
tienen con el tiempo enmienda.
Ya sabrà vuesarced, que
la razon no quiere fuerça,

© Biblioteca Nacional de España

y que vitorias con ſangre
ſon vitorias con la regla,
y hazen aſco.
Liron Pues que quiere
vced? *Ca.* Que pues Beatriz llega
a eſte arroyo a tan buen tiempo
diga, que la dexe ella,
que yo lo harè al punto, aunque
paſto meridiano pierda.
Lir. Eſſo aceto, porque sè
que ha de dezirlo ella meſma;
que claro eſtà, que a vn valido
de vn Principe, que oy eſpera
ſer Rey de Napoles, es
vced poca competencia.
Cala. Vced honra a ſus criados;
embainese mientras llega.
Salen Beatriz, y Felipa cantando, con dos lios de ropa, veſtidas de lauanderas.
Cant. Beat Por mi rinen, &c.
Fel. No cantes mas por tu vida,
porque la voz liſonjera
es iman de los ſentidos,
y no es juſto que a ella vengan
mil ocioſos, que a eſtas horas
baxan al parque.
Beatriz. Que ſeas
tan eſtraua, que no ſolo
a lo mas oculto vengas
ſiempre a lauar, mas tambien,
que nadie nos ſiga quieras?
Fel. Si, que dà a mi vanidad
eſte exercicio verguença.
Beat. Es poſsible que en tu vida
te alegres, ni te diuiertas?
Fel. No, que ya es mi pena en mi
ſegunda naturaleza.
Anoche lei en vn libro,
que auiendo la docta ciencia
de la Aſtrologia ante viſto
en eſſa rapida esfera,
en cuyo papel azul
ſon caracteres, y letras
tantos brillantes luzeros,
tantas lucientes eſtrellas,
que auia de morir vn Rey
de veneno; la prudencia
con veneno la criò,
porque poco a poco fuera
acoſtumbrandoſe al daño,
perdiendo el dano la fuerça.
La coſtumbre hizo alimento
el toſigo, de manera,
que adolecia al inſtante
que faltaua ſu violencia.
Yo aſsi, de triſteza creo,
Beatriz, que eſtuuiera muerta,
ſi no eſtuuiera mi vida
alimentada con ella;
tanto, que la echara menos
a faltarme, es coſa cierta,
pues de triſteza acabàra
ſi acabàra mi triſteza.
Beat. Yo, Felipa nunca ſupe
de hiſtorias, ni ſutilezas;
ſolo sè, que no te entiendo.
Fel. Pues ay alguiē que me entiēda?
Beat. En eſte remanſo puedes
quedarte; a lauar tu empieza,
que yo me irè a eſſotra parte.
Fel. Para que deſta manera
vengo a buſcar aqui el agua
ſi eſtàn mis ojos mas cerca?
Cala. Beatriz, lauandera hermoſa,
que has tenido la vandera
en eſte cuerpo de guardia,
pues le guardas, y ſuſtentas.
El ſeñor Liron, y yo,
oy, con las mil, y quinientas,
en grado de apelacion,
traemos vna pendencia.
Dize ſu merced, y dize
bien, que ha dias que deſea

© Biblioteca Nacional de España

tenerte por cosa propia.
Yo digo, que eres agena;
por lo qual los dos venimos
ante ti, por via de fuerça, (dria
tu has de dezir. *Beat.* Pues el mãse viene con essa flema,
sabiendo, que ya en el mundo
espirò el digalo ella?
Quando pensè que ninguno
a mirarme se atreuiera,
la que es dama en propiedad
pone vced en contingencia.
Comiliton, y gallina
me es vced en mi conciencia,
que estoy corrida del tiempo
que hipocrita su braueza
me engañò, y assi en castigo
de tantas estafas hechas,
digo, que Liron es ya
el cuyo de mis potencias,
que desde aqui le reuoco
la racion en mi despensa,
el domicilio en mi casa
y el credito en mi taberna.
Lir. Dixo Beatriz, y pues dixo,
no ay sino tener paciencia,
ò pues Calabres se llama,
mejor es que no la tenga.
Cal. Como huuiera oy que comer,
esta es la mayor fineza,
que Beatriz a hecho por mi.
Beat. Dexa a esse mandria.
Lir. Oye, aduierta,
que Beatriz es cosas mias;
digolo porque no entienda.
Vanse los dos.
Cala. No creera quanto deseaua
verme vn instante sin ella.
Fel Quien tuuiera sus deseos
aposentados tan cerca
de su oluido, que trocarlos
de vn instante a otro pudiera,
Ay loca voluntad mia!
donde generosa buelas
tan remontada, que quieres
que aun yo de vista te pierdas.
Cala. Señora Felipa, no sè,
si vuessa merced se acuerda
de que ha dias que la miro
con mas de alguna terneza
de coraçon. *Fel.* Solo aquesto
le faltaua a mi soberuia,
quando aun Carlos de Salerno
no he querido yo que entienda,
que ay inclinacion en mi,
porque no se desvanezca.
Cala. Por ser su amiga Beatriz
dixe mi aficion, por señas,
y in voce la digo agora,
que no ay amiga que tenga
se de vacante en mi amor,
y vced a la prebenda
se oponga. *Fel.* Calla, villano,
que no es possible que tenga
atreuimiento de hablarme
assi nadie, que no vea
escarmiento de si mismo
la mas costosa paciencia.
Cala. No dixera, viue Dios,
vna Infanta de comedia
razones mas ponderadas.
Fel. Ha vil fortuna, que quieras,
que yo sufra que vn lacayo
desta suerte se me atreua!
Cala. Pues quando no se atreuieron
lacayos a lauanderas?
Fel. Quando ay en ellas valor.
Cala. Por tu vida, que te piensas?
Fel. Piensome vna muger pobre,
y tanto, que me sustenta
este repetido afan,
esta continua tarea
de enturbiar estos cristales;
si bien tal vez mi soberuia

pre-

© Biblioteca Nacional de España

presume, que porque es dar
luz, candidez, y pureza
a lo no tal, exercita
este oficio mi miseria.
Esto me pienso, si miro
mis desdichas por defuera;
pero si me miro el alma
por de dentro de mi mesma,
igual me pienso a la hidalga,
a la señora, a la Reyna,
que para aquesto hizo Dios
todas las almas eternas.

Calab. No lo dixe yo por tanto;
pero aunque assi me desdeñas,
tu lo pensaràs mejor,
pues es la cosa mas cierta,
que la muger que responde
por defuera mas çahareña
al hombre que la enamora,
por allà dentro no dexa
de cobrarle algun cariño.
Dixo vna muger discreta,
que aquella que quiere menos
al galan que la requiebra,
le quiere mas que a vn pariente
el mas cercano que tenga. *Vase.*

Fel. Cielos, en la confusion
que aflige mi pensamiento,
ù dadme otro sufrimiento,
ù dadme otro coraçon.
Mirad, que no es proporcion,
ya que tan pobre naci,
darme la altiuez assi,
que siendo, que en dura calma,
dentro de mi viua vn alma,
sin caber dentro de mi.
Nace con belleza suma
el ave al yelo temblando,
y apenas mira el Sol, quando
se halla vestida de pluma:
Antes que el hambre presuma,
sustento llega a tener,
criado ya; y el hombre, al vèr
alma en si mas singular,
nace desnudo a buscar,
que vestir, y que comer.
Nace el bruto mas aîrado,
y apenas se vè nacido,
quando de vna piel vestido,
de valde le ofrece el prado
sustento que no ha buscado,
sin pensar, sin discurrir,
sin afanar, y adquirir;
y el hombre (triste pesar!)
nace desnudo a buscar
que comer, y que vestir.
Nace el pez de ovas, y lamas,
tan mudo, que aun no respira,
y en vn instante se mira
cubierto de alas, y escamas:
Iuncos, marinas ramas
le alimentan, sin tener
que desear; y con mas ser
el hombre (duro pesar!)
desnudo nace a buscar
que vestir, y que comer.
Como vna vez, y otra vez,
cielos, en discurso igual,
no cede lo racional
a la fiera, el ave, el pez?
Mas, ay Dios, diuino Iuez!
no ha sido vna obra tan graue
acaso, tu Deidad sabe
quanto al hombre preferiste,
pues mayor razon le diste,
que a la fiera, al pez, y al ave.
Con razon no falta nada
al hombre, hallarlo presuma,
ò ya en la paz con la pluma,
ò en la guerra con la espada:
Mas la muger desdichada,
a quien ni la espada honra,
ni la pluma la dà honra,
que ha de vestir, y comer,

© Biblioteca Nacional de España

si el buscarlo ella ha de ser
con fatiga, ò con deshonra?
Yo en mi exercicio lo diga
mifera, pues por no dar
a mi deshonra lugar,
se la doy a mi fatiga:
Y pues mi suerte me obliga
a abatir nobles alientos,
lleuen mis vozes los vientos,
y mis lagrimas el mar;
coraçon, no has de lograr
tan altiuos pensamientos.

Sale Carlos.

Carl. Apenas vn breue instante,
que instãte de amor no es breue,
mi dicha a mi dicha deue
verse venturoso amante
de vn cielo, quando al instante
salgo igualando los vientos,
porque puedan mis intentos
el exercito alcançar.
Iuana, a Dios.
Felip. No has de lograr
tan altiuos pensamientos.
Carl. Que vozes son las que dan,
tan a costa de mis daños,
a mi vida desengaños?
seràn acaso, ò seràn
verdades: solos estàn
estos campos, mis tormentos
fingieron estos acentos,
por hazerme este pesar
a mi amor.
Felip. No has de lograr
tan altiuos pensamientos.
Carl. Muger, que rizando estàs,
porque Venus te presumas,
estos cristales de espumas
con los golpes que les dàs:
con quien hablas? a quien vàs
anunciando su castigo?
dime, si hablas contigo,
ò conmigo? *Felip.* No lo sè,
q̃ pienso que a vn tiempo hablè
con vuestra Alteza, y conmigo.
Car. Conmigo, y contigo hablar,
como a vn tiempo pudo ser?
Fel. Con vos, por vuestro placer;
conmigo por mi pesar.
Carl. Que placer se pudo hallar
en mi? *Fel.* El de veros valido.
Carl. Que pesar en vos?
Fel. Mio ha sido.
Carl. No os entiendo, viue Dios.
Fel. No sois el primero vos,
señor, que no me ha entendido.
Carl. Porquè mas claro no hablais?
Fel. Tengo a mis desdichas miedo.
Carl. Perdersele, pues.
Fel. No puedo,
por mas que vos me alenteis.
Carl. Enigmas son quanto hablais.
Fel. Y que no aueis de entender.
Carl. Yo no me he de detener,
no me embieis a discurrir.
Fel. Tanto aun no pensè dezir.
Carl. Pues mas pensè yo saber.
Con quien estauas aqui?
Fel. Solas mis penas, y yo.
Carl. Auiasme visto? *Fel.* No.
Carl. Y hablauas conmigo? *Fel.* Si.

Salen Liron, y Beatriz.

Carl. Como puede ser?
Lir. Alli està el cauallo.
Beat. Tu quentos con el Principe?
Carl. Tormentos. *Fel.* Penas.
Carl. Desdichas. *Fel.* Pesar.
Los dos. En fin no hemos de lograr
tan altiuos pensamientos.
Vanse. Salen el Rey Andres, y el Infante Luis con bastones, y Soldados.
And. Pues de Napoles estamos
vna jornada tan breue,
y hemos llegado hasta aqui,

© Biblioteca Nacional de España

ſin que nadie lo impidieſſe.
Marche a Napoles el campo
ſiempre en orden, porque llegue
a ſus muros de manera,
que aun a formarſe no eſpere,
para darles el aſſalto,
antes que mas ſe refuercen
ſus canſados baluartes
de municiones, y gente.

Luis. Aunque de Vngria he venido
a ſeruirte, y ſocorrerte,
como a mi Rey, a mi hermano,
a mi amigo, me parece,
q̃ aunque emprendas eſta guerra
por motiuos que te mueuen
contra vna muger hermoſa,
con mucho rigor la emprendes.
Que cauſa es, que vna muger,
ò ſea Reyna, ò ſea quien fuere,
no quiera caſar contigo,
para que a caſar la fuerçes
por armas? y quando ſea
tu intento moſtrar valiente
tu esfuerço, porque ſu amor
ſepa el eſpoſo que pierde,
a menos coſta de ſangre
pudieras ſatisfacerte,
que mas que hazer el peſar
es, ſeñor, poder hazerle.

And. No puede negar mi enojo,
que dizes bien, mas no puede
mi enojo dexar Infante,
tampoco de reſponderte.
Porque no pienſes que ſon
mis acciones tan crueles,
que ſin ocaſion ſe manchan
entre la ſangre que vierten.
Yo vi a Iuana, y yo vi en ella
vna deidad a quien deue
mas vitorias el amor,
que a ſus flechas, porque tiene
obediente a ſu hermoſura,
y a ſu deſden obediente
todo el imperio del fuego
en vna esfera de nieue.
Vencido quedè a ſus ojos,
ſi ya mi lengua no miente,
que en batallas de amor, ſon
los vencidos los que vencen.
Y quando me imaginaua
dueño ya de tantos bienes,
mas allà de eſpoſo ſuyo,
mas acà de pretendiente
me hallè de vn inſtante a otro:
ya ſabràs quanto ſe ſiente
perder vna dicha, quando
de entre las manos ſe pierde.
El que no tiene eſperança
de la dicha que pretende,
no buſque la dicha, buſque
la eſperança que no tiene.
Pero quien la tuuo ya
por ſegura juſtamente,
llora dichas, y eſperança
perdidas; y aſsi es aqueſte
mas infelice, porque es
infelicidad dos vezes,
vèr que ſus males ſean males,
y ſus bienes no ſean bienes.
Pues ſiendo aſsi, que de eſtremo
a eſtremo paſsò mi ſuerte,
que mucho que mi amor paſſe
de eſtremo a eſtremo, ſi tiene
a viſta del alma quien
tales mudanças le enſeñe?
O con que facilidad
la peor coſtumbre ſe pierde!
eſto es quanto a mi paſsion,
quanto a que lleuarla intente
adelante; avrà algun hombre,
que por fuerça puede hazerſe
dichoſo, que no lo haga?
Quantos los mares traſcienden,
quantos las armas menean;

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quantos varias ciencias leen,
quantos al trabajo acuden,
a que aspiran? que pretenden,
sino hazerse mas dichosos
que nacieron? Luego deue
vn Rey tambien atarearse
a algun afan, quando quiere
labrar su dicha; y assi,
por armas pretendo hazerme
tan dichoso, que merezca
su mano, porque no tienen
para hazerse mas gloriosos
otro camino los Reyes.
Viue Dios que ha de ser mia
la diuina Iuana; entre
mi exercito destruyendo,
tale, abrase, postre, y queme
a Napoles: no es pretexto
injusto, no, el que me mueue:
Rey soy, no tengo otro arbitrio,
con que mejorar mi suerte.

Tocan a rebato, y sale vn Capitan.

Cap. El exercito de Italia,
señor, a la vista tienes,
que a recibirte ha salido,
de quien por Caudillo viene
el Principe de Salerno.

And. Mas mi colera no espere,
toca al arma. *Luis.* Al arma toca,
que aquesto es obedecerte,
si aquello fue persuadirte.

And. La mitad del alma eres,
en mi muerte, ò vida estan
tu vida, Infante, ò tu muerte.

Dentro. Viua Italia.

Dase la batalla dentro.

Dentr. Viua Vngria.

And. Ea, Vngaros valientes,
nuestra ha de ser la vitoria.

Octau. Oy, Napolitanos fuertes,
nos es infelice el dia,
y la fortuna; eminentes
los Vngaros, en el puesto,
y numero nos exceden.

Vnos. Viua Vngria.

Otros. Viua Italia. *Sale Carlos.*

Carl. Contraria me es oy la suerte,
que vencidas (ay de mi!)
mis nunca vencidas huestes,
de los Vngaros, la espalda
infamemente les bueluen;
que como tan cerca estàn
del muro, a fauorecerse
van a èl: bolued, bolued,
Napolitanos aleues,
que mi pecho serà muro,
en quien la colera quebre
el hado; no assi cobardes
os desespereis.

Salen Andres, Luis, y todos.

And. Quien eres
tu, que solo en todo el campo
has quedado? *Car.* Quiẽ no teme
a la muerte. *And.* Y aun por esso
tu ha perdonado la muerte.

Cap. Este es Carlos. *Luis.* A prision
te dà, si la vida quieres.

Carl. No la quiero, si a los ojos
de mi Reyna has de boluerme;
porque he jurado morir,
antes que vencido llegue
a mirarme. *And.* Ya es en vano
librarte, ni defenderte;
pues solo en esta campaña,
que ensangrentada conuierte
en encarnados dibuxos
todos sus dibuxos verdes,
has quedado. *Carl.* Que sea yo
tan infeliz, que aun no quiere,
pues nada le pido suyo,
darme mi muerte a mi muerte!

And. Seguid el alcance a quantos
dentro en Napoles pretenden
ampararse, donde intento

lle-

© Biblioteca Nacional de España

llegar antes que ellos lleguen,
a coronarme, y a ser
Rey suyo, aunque a Italia pese.
Carl. Fama, honor, corona, y dama
he perdido en vna suerte.
Vanse, y dizen dentro los que pudieren, y salen la Reyna, y damas.
Dentr. Entreguese la Ciudad.
Rein. Que alboroto, Iulia, es este?
Sale Calabres.
Calabr. Adonde estarè seguro? (des?
Rein. Hõbre, adonde vàs, q̃ emprẽ-
Cala. Para aqui se hizo sin duda
el entrome acà que llueue;
y es verdad, porque son tantas
las valas, que mas parecen
llouidas, que disparadas.
Rein. Desse modo vn hombre teme?
Cala. Si no sabe temer de otro,
que ha de hazer?
Rein. Pues ay que fuerce
a este alboroto? que es esto?
Cala. Es, si el vulgo no miente,
que a vna marchada de aqui
toparon con los Andreses
los Iuanes, y estos vencidos
àzia Napoles se bueluen,
adonde ya escarmentados
de tajos, y de rebeses,
todos tratan de entregarse,
para quando essotros lleguen,
amotinados de vèr,
que por casarse pelee
vn hombre, quando en el mũdo,
por muchos inconuenientes,
pelean por descasarse
tantos hombres, y mugeres.
Rein. Vassallos, y amigos mios,
ilustre nobleza, y plebe,
de vuestro honor, ò mi infamia
està la ocasion presente.
Tomad las armas, y todos
defendamos noblemente
nuestros muros, yo serè
la primera que se arriesgue.
Dentr. Mas facil, señora, es
casarse, que defenderse.
Todos. Entreguese la Ciudad.
Dẽ. Fe. Miẽtẽ vuestras vozes, miẽtẽ
vuestros acentos, villanos,
cobardes, vna, y mil vezes,
que no ha de ser nuestro Rey
quien nuestra Reyna no quiere
que lo sea. *Iul.* Vna muger
desesperada, y valiente,
es sola quien resistir
en vano el motin pretende.
Y las puertas de Palacio
con vna espada defiende,
quando hasta al Palacio mismo
ya los Soldados se atreuen.
Cala. Que no haràn oy por salir
con la suya las mugeres?
Dentro. Viua Vngria.
Rein. Infames vozes.
Dentro. Viua el Rey.
Reyn. Tirana suerte!
Dame vna espada, que yo
sola harè.
Sale Felipa, cayendo a los pies de la Reyna.
Fel. Iesus mil vezes!
Rein. q̃ es aquesto? *Fel.* Vna infelice,
que oy agradecida muere
al cielo, porque la dio
ocasion para que hiziesse
su fama en el mundo eterna.
Re. No en vano a mis braços vienes
a morir; como te llamas?
Fel. Felipa. *Rein.* De donde eres?
Fel. De Catania. *Rein.* Fuiste tu
la que mi casa defiendes?
Fel. Si señora. *Rein.* Ilustre sangre
sin duda ninguna tienes.

© Biblioteca Nacional de España

Felip. Si no lo fue, lo serà,
pues a tus ojos se vierte.
Rein. Que te obliga?
Felip. Tu defensa.
Rein. O gran Catanesa! dete
vida el cielo, que yo harè,
que de tu nombre se acuerde
el mundo. *Cala.* Solo Macias
entonces podrà atreuerse
al noramala. *Todos.* Entrad.
Rein. Ay cielos! *Oct.* Esta es la Reyna
ponerme quiero delante.
Rein. Ay Octauio,
q̃ tarde os creo! *And.* No entre
ninguno con armas donde
su Magestad estuuiere,
y entra tu conmigo, a ser
testigo de mis laureles.
Carl. Para que no me perdone
esta verguença mi suerte.
Rein. Ay de mi! donde.
And. No huyas,
que en vano, señora, temes,
porque no son, ni han de ser
mis finezas tan aleues,
tan groseros mis estremos,
mis ansias tan descorteses,
que ayan de vencerte a ti,
porque a tus vassallos vencen.
Solamente he pretendido
estos triunfos excelentes,
para que estèn a tus pies
aun primero que en mis sienes.
A Carlos tu General
es el que miras presente;
coronado de trofeos
tuyos, Reyna, llego a verte,
y nunca mas tuyos fueron,
pues dueño de todos eres.
Ya tengo vn merito mas,
si tu vn Reyno menos tienes,
si no por vencedor, pueda
por vencido merecerte.
Rein. Confusa, ciega, y turbada,
no sè como responderte,
que soy la primer muger,
ò Rey! a quien le sucede
capitularse por armas.
Felip. No te cases, sino muere.
And. Quien eres tu, que te opones
a mis dichas solamente?
Pel. Vna muger, que a su Reyna
sirue leal. *And.* Mas pareces
monstruo. *Fel.* Soylo de fortuna.
Octa. Mira, que tu Reyno pierdes.
Iul. Ya esta es tu estrella, señora.
Carl. Que rigor!
Andr. Que determinas?
Rein. Que desdicha!
Andr. Que ay que pienses?
Rein. Que pesar!
Andr. Pues no respondes?
Rein. Que pena?
Andr. Que te suspendes!
Rein. q̃ dolor! *And.* A que te arrojas?
Rein. Que furia!
Andr. A que te resuelues?
Rein. Que pues el cielo a mi padre,
que obedezca muerto quiere,
esta, señor, es mi mano.
Andr. Bañada en sangre la ofreces.
Rein. Mano conquistada, mal
estuuiera de otra suerte.
And. De qualquier suerte lo estimo,
aunque el verla me entristece
con tantas funestas señas
de presagios de la muerte.
Rein. Y si el dia de tus bodas
es dia de hazer mercedes,
de Carlos la libertad
sea, señor. *And.* Ya la tiene.
Carl. Fuerça es, pues que tu te casas,
que yo liberrad tuuiesse.
Rein. Ay Carlos! grande ocasion
per-

© Biblioteca Nacional de España

perdiste. *Cav.* No me lo acuerdes.
And. Oy las tunicas de Marte
en ricas galas se truequen,
y tantos encuentros tristes
sean festines alegres.
Calab. Ya casados, no aya mas
comedia. *Luis.* Viua el valiente
Rey de Napoles, y Vngria.
And. Salgamos, pues, desta suerte,
donde la Corte nos vea,
porque mis dichas celebre.
Rein. Carlos, aquesta muger
en mi Palacio se alvergue,
como a mi misma persona
se le cure, y se remedie;
y no temas, que te falte,
si vida el cielo concede
a tu valor, mientras viua,
que has de ser, muger valida,
en Napoles otra yo.
Fel. Tus plantas beso mil vezes.
Carl. Tu aguero dixo verdad
para mi, y para ti miente,
pues el cielo mis altiuos
pensamientos desvanece,
viendo acabar mi fortuna
para que la tuya empiece,
muger prodigiosa. *Fel.* Suba
mi presuncion, aunque teme,
que fortuna que con sangre
empieça, se acabe en muerte.
Calab. Quien lauò tantos pañales,
bien ser priuada merece.

IORNADA SEGVNDA.

Tocan atabalillos, y dizen dentro verso y medio, y salen la Reyna medio desnuda, Felipa, y Octauio, y el Principe de Salerno, y damas.

Dentr. Viua Andres, y Vngria viua.
Otros. Viua el Rey.
Rein. Rabiando muero.
O infames vozes! primero
me mate mi pena esquiua.
Fel. Dóde vàs? *Rein.* No estoy en mi.
Dam. Señora, assi vuestra Alteza?
Fel. Tanto puede vna tristeza?
Princ. Tu Alteza se sale assi
de su quarto, sin acuerdo?
Octa. Que terrible condicion!
Dentr. Viua el Rey Andres.
Reyna. Al son
de la musica recuerdo;
mal ayan; dexadme todos.
Dama. Que estrañeza!
Octau. Que rigor!
Rein. Dexadme, que mi dolor
me aflige de muchos modos.
Princ. Si puede tu mal. *Rein.* No sè.
Octau. Si gusta tu Alteza. *Rey.* Nada,
que lisonja tan cansada!
Fel. Si yo, que a tus pies lleguè.
Rein. O Felipa! *Fel.* Dime qual
es la causa que te aflige?
Rein. Mi esposo el Rey, ya lo dixe.
Felip. Que te dà cuydado?
Rein. Vn mal.
Felip. Quien lo ocasionò?
Rein. Mi suerte.
Filip. Que causa en ti?
Rein. Vna passion.
Fel. Es amor? *Rein.* Es ambicion.
Filip. Gustas de algo?
Rein. De la muerte.
Fil. Diuierte tu mal. *Re.* Ya prueuo.
Fel. Consuelate. *Rein.* Serà ocioso.
Fil. Que te falta? *Rein.* Tẽgo esposo.
Fil. Habla claro. *Re.* No me atreuo.
Fel. No soy tu hechura?
Rein. En las dos
no sè que amor se ha engẽdrado
tan grande. *Fel.* Tu, como Dios,
de nada no me has criado?
Rein. Ya Napoles te venera.

Fel.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. No subi de lauandera
a tu gracia? *Rein.* Hete cobrado
voluntad tan excessiua,
que he de hazer que Italia aqui
te venere como a mi.
Fel. Pues en que tu pena estriua?
Rein. Quieresme bien?
Fel. Quien lo duda?
Rein. Dasme palabra? *Fel.* Si Doy.
Rein. De ayudarme? *Fel.* Tuya soy.
Rein. Tendràs silencio?
Felip. Soy muda
Rein. Pues si entre solas las dos
partirse mi mal espera;
salios vosotros afuera,
y quedaos, Felipa, vos.
Vanse todos, y queda la Reyna, y Felipa.
Fel. Ya temo preuencion tanta.
Rein. Mucho a su fe mi amor fia.
Felip. Mas suya soy.
Rein. Mas si es mia.
Fel. Que rezelo? *Rein.* q̃ me espãto?
Fil. Seruirla mi riesgo intenta.
Rein. Ayudarme es su interès.
Filip. Que dudo? *Rein.* q̃ dudo, pues?
Fil. Sola estoy. *Rein.* Escucha atẽta.
El generoso Roberto,
Rey de Napoles invicto,
Duque en Calabria, y Proença,
y lo que mas, padre mio.
Vsurpando neciamente,
al morir aquel dominio,
que contra el fuero del alma
aun Dios tomarse no quiso.
Viendome moça, y sin dueño,
de Italia objeto diuino,
por el dote gran contienda,
por la beldad mucho hechiço.
Dexandome a mi nombrada
por su heredera, a mi primo
el Rey de Vngria, y Bohemia
haziendole mi marido,
le dexò mi libertad,
y mi mano: quien ha visto
mandar en vn testamento,
como alhaja, vn alvedrio?
Yo que hasta morir mi padre
con mil limados desvios,
ò fuesse altiuez del alma,
ò floxedad del sentido.
De amor, rayo de los hombres,
burlè los ardores tibios,
que de mal hallada entonces
con precepto tan esquiuo,
sin saber porque, quexosa,
sin ver de quien, con desvio.
Di en temer el casamiento,
no mas de porque al principio
di en pensar, que era baxeza
sugetarme a ageno arbitrio.
Y despues, calificando
con mas razon el capricho,
me passè a culpar el dueño,
hallandole a mi marido
en las faltas de forçoso
la razon de no ser mio.
Bacilando el pensamiento
en estas dudas remiso,
y el gusto vagando en estas
inquietudes desabrido.
La voluntad pereçosa,
la memoria sin auiso,
la inclinacion sin objeto,
todo el cuidado valdio.
El pecho en calma, y en fin
el alma con desaliño;
que son galas los cuidados
de vn coraçon bien nacido.
Estaua yo, quando vn hombre
(aqui he menester arbitrios,
que me callen lo que soy,
ò me oluiden lo que digo.)
En fin, rodeando tantas,

es-

© Biblioteca Nacional de España

escusas, me determino
de vna vez (hagase sordo
el recato, si es delito)
a dezir, que quise bien
a vn hombre, mas ya lo he dicho,
muger soy, ya lo parezco;
que mientras tienen corrido
con el velo del decoro,
los afectos de hombre indignos,
son deidad los Reyes: Ya,
que soy muger has sabido;
con la magestad cubiertos
tuue los afectos mios;
tuuisteme por deidad,
mas ya que el velo he corrido,
humana quedè, Felipa,
pues las passiones me has visto.
Y assi, pues he descifrado
aqueste enigma contigo,
ya que soy como tu humana,
te dirè este afecto impio,
este amor, en lo mas, siendo
en el alma introducido,
hizo, que me persuadiesse
a que era mas cuerdo auiso
dar Rey vassallo a mi Reyno,
que darme estraño marido.
Assi creìlo, y pensèlo,
aprobèlo, y admitido,
empecè, como mi honor
se perdio el miedo a si mismo,
a querer ya sin çoçobra,
y aborrecer a mi primo.
Que como hallò aquel dictamen
de atreuerse el amor mio,
se soltò por toda el alma;
que en hallando algun motiuo
para honestarse, se explayan
con gran fuerça los delitos.
En tanto, pues, que yo amante
me dictaua estos delirios,
diò Andres en apresurar
los medios de hazerse mio.
Declarase mas la instancia;
yo mas claro me resisto;
suplica, y si no amenaça;
dilato, y sino despido;
publica mas su auersion;
yo mas mi auersion publico;
y en fin, ya, ya rebentando
los encontrados motiuos
en los dos, yo me despecho,
y èl se dà por ofendido.
Juntò contra mi sus huestes,
ya la fama lo aurà dicho;
llenò de horrores a Italia,
ya lo temieron sus hijos;
sonò el parche, ya lo sabes;
hizo guerra, ya lo has visto;
cercò a Napoles, no es nueuo,
resistirme era preciso;
peleamos no lo ignoras;
venciòme, tu eres testigo;
casamonos, ya lo viste;
sentilo, esso solo ha sido
lo que has de saber mas claro,
que no cupo en los indicios;
casòse el Rey, que no yo,
pues el alma en si no dixo;
hospedele como estrano,
no le admiti como mio;
procuro buscar remedios
contra mi amor, busquè oluidos;
borro imagines, ideas,
pensamientos, y delirios;
procuro estar bien con èl,
hago quenta que le elijo,
pienso que no estoy forçada,
que èl me conquisto de fino,
que no me obligò por armas;
mas es en vano este arbitrio,
que en fin siendo que lo pienso,
todo es pensar que lo finjo.
Si pretendo proponerle

© Biblioteca Nacional de España

amable, galan, bien quisto,
a mi pensamiento, hallo,
que tengo ya aprehendido,
que èl me violentò sangriento:
ò que mal quiso el que quiso
meterse en fueros de amado
por los medios de temido!
En fin impaciente, y ciego,
si me vè, soy basilisco,
si le miro, es vn assombro,
si me haliga, es vn martirio.
La mesa es toda venenos,
el lecho es todo delirios,
la platica es toda quexas,
el fauor todo retiros,
melindres todo el halago,
y el gusto, si le ay, fingido,
ensayando en lo forçado
tantas liciones de tibio.
Yo aborrezco, y quiero; yo
en odio, y amor milito,
el odio desenfrenado,
y el amor mal reprimido.
Yo aborrezco al Rey, y quiero
al Principe, al Rey digo,
que he de hazer Rey?

Sale el Rey.

And. Que es aquesto? *Reyn.* Señor.
Fel. Señor. *And.* Mucho he oido.
Reyn. Vuestra Alteza: vn marmol soy,
si me oyò. *And.* Yo determino
disimular: que es aquesto,
que hablaua en este retiro
vuestra Alteza con Felipa?
Fel. Esto ha de ser, yo me animo,
peor es negarlo todo.
Reyn. Yo, quexosa. *Fel.* Yo lo digo,
que mejor habla vn tercero
de ageno mal.
And. Pues dezidlo.
Reyn. Que quereis dezir, Felipa?
Fel. Dexame a mi. *Reyn.* Yo, Reymio,
quexas le daua. *And.* De quien?
Reyn. De, de. *Fel.* De vos.
esto ha sido. *And.* De mi?
Fel. Si señor: mas vale
rebentar, y de camino
se remedia la sospecha
de si la platica ha oìdo.
And. Pues dezid, que yo deseo
(rabiando estoy, aunque finjo)
no tener quexosa: ha ingrata!
a su Alteza, y dueño mio.
Fel. Andres de Vngria, y Bohemia,
tu de Roberto eligido
para esposo de la Reyna,
pusiste a Napoles sitio.
El reseruarlo su Alteza,
yo de su boca lo he oido,
no fue por vos, solo fue
porque errasseis el camino,
librando a apoyos de vn muerto
lo que sois vos por vos mismo.
Con esto estais satisfecho,
en quanto al ser despedido,
pues entre agora la quexa
del modo de conseguirlo.
Reyn. Esso a mi me toca mas,
que tengo el dolor mas viuo.
Y quando yo no eligiera,
fuera aversion, ò capricho
a vuestra Alteza, es buen modo
de hazerse vn hombre querido,
obligar con vna guerra?
estruendos, armas, y tiros
enamoran, ò amedrentan?
antes amor, como es niño,
se espanta al ruido de Marte;
tu Alteza ha espantado el mio;
por fuerça de armas pretende
que le quiera? esclauos hizo
la guerra, que no casados;
si algo soy vuestra, esto he sido.
La politica ha trocado

vues-

© Biblioteca Nacional de España

vuestra Alteza: los castillos,
las ciudades se conquistan,
no las damas, con peligros:
buscandome a mi tu Alteza
le pone a Napoles sitio,
con Napoles se ha casado
vuestra Alteza, no conmigo.
O ya que en el nombre solo
(que agora no lo aueriguo)
ò en la verdad vuestra Alteza
es mi esposo, ò es marido?
Ya que consiguiò el casarse,
ya que sujetè mis brios,
ya que le obedecen todos,
ya que es suyo el Reyno mio,
para que desconfiado
de mis vassallos rendidos,
con su exercito. *Fel.* Esso,
perdonad, yo he de dezirlo,
que hablarè como vassalla,
pues de Rey, no de marido,
son estos cargos: los otros,
como eran de amor, dezirlos
pudo, señora, tu Alteza,
que habla el amor con mas brio;
pero estos, que los pronuncia
la sugecion, yo los digo,
que ella se quexa rogando,
y el amor tiene otro estilo.
Y ansi, en el nombre del Reyno
me quexo a vos, esto he oido,
de que os valgais de la fuerça
en lo que nosotros mismos
voluntariamente harèmos,
a vuestro gusto rendidos.
Ya casado vuestra Alteza,
ya que Napoles a gritos
te apellida Rey, ya que
los Grandes estàn rendidos,
ya que el pueblo le obedece,
ya que su lealtad ha visto;
el exercito de Vngria,
brioso, vfano, y altiuo
en Napoles alojado
se està, y el Inuierno frio,
que a todos cuelga la espada
no embayna vuestros designios;
Hazed, señor, que la gente
se vaya a Vngria, y benignos
nos lleue en vos el respecto,
no nos arrastre el castigo.
Sepa en vos la Magestad,
que por respeto os seruimos,
y el rendimiento en nosotros
que obramos por albedrio.
Y assi mandad como amado,
no forceis como temido,
y obedezcamos nosotros,
no de asustados, de finos.
And. Perdoneme vuestra Alteza,
que porque el enojo mio
no eche a perder los descargos,
que pienso daros rendidos,
he de responder primero
a essos locos desvarios
que dicta el atreuimiento,
y no puedo mas conmigo.
Pues como vos, como, loca,
pronunciais con labio indigno,
siendo quien sois, contra vn Rey,
tan despejados auisos?
Vos os atreueis? *Fel.* Señor.
estos cargos no son mios,
del Reyno son, yo los oigo,
el los siente, y yo los digo.
Reyn. Son justos los cargos? *And.* Si.
Reyn. Pues si son justos, oidlos
por justos, no por el dueño;
que por esso en los oidos
no ay passion, como en los ojos,
juezes tan antojadizos,
que viendo las diferencias,
se sobornan de los vicios.
And. Yo no repruebo los cargos,

© Biblioteca Nacional de España

ſino la voz que los dixo,
no culpo yo las verdades,
ſino el trage en que han venido.
Conſejeros tengo yo,
y mas decentes Miniſtros,
de quien yo con mas decoro
eſcuche tales auiſos.
Vueſtra voz Felipa eſtà
hablando deſde el abiſmo
de la baxeza, yo eſtoy
encumbrado en el Olimpo
de la Mageſtad, Rey ſoy,
muger humilde aueis ſido;
deſde vos vueſtros conſejos,
venciendo eſpacio infinito,
buelan haſta mis orejas,
pues como tengo de oirlos,
ſi vos hablais deſde vos,
y oygo yo deſde mi miſmo.
Fel. Quando el clauel, Rey vfano
de todo el prado florido,
muſtias las hojas, ſediento
ſe alimenta del rocio
de la fuente, no repara
en que el criſtal ha venido
por arcaduces de barro,
ſino en que es criſtal, y limpio.
Rey ſois vos como el clauel,
agua mi verdad ha ſido,
de la verdad ſe alimentan,
como el clauel del rocio,
los Reyes, y aun que de barro
los arcaduces han ſido,
bebed el agua, ſeñor,
no mireis por donde vino,
que el arcaduz poco importa,
como llegue el criſtal limpio.
And Tambien aqueſſe criſtal,
que es puro, y claro en ſi miſmo,
de los conductos tal vez
participa algunos vicios,
hallandole el que le bebe,
para el guſto deſabrido,
para la ſalud daño ſo,
ſiendo eſte defecto (oidlo,)
no relabio del criſtal,
ſino culpa del camino.
Y aſsi venga a mi en buen hora
el licor de eſſos auiſos,
pero ha de venir por ſendas
de Grandes, y de Miniſtros,
que aunque ellas por ſi ſon buenas,
ſi el inſtrumento es indigno
ſe les pega a las verdades
el ſabor de quien las dixo.
Pero porque no parezca,
que en todo no juſtifico
en vueſtra Alteza las quexas,
y en el Reyno los auiſos,
quiero cumplir de vna vez
con tu Alteza, y de camino
con el Reyno (na ingrata Iuana!)
yo lograrè mis deſignios.
Reyn. Como? *Fel.* Como?
Andre. Deſte modo.
Felipa, que cargo ha ſido
el de la Reyna? *Fel.* De amor,
y de la lealtad el mio.
And. Que me culpa vueſtra Alteza?
Reyn. Ser mas ſoldado que fino.
And. Y el Reyno? *Fel.* El no confiarte
de ſu lealtad ha ſentido.
And. Como os deſobligo? *Re.* Haziẽdo
violencias en mi aluedrio. (do
And. Que medios aurà; *Reyn.* Ir ganan
mi voluntad mas rendido.
And. Y el Reyno que pide? *Fel.* Pazes,
y confiar en ſus brios
de ſu lealtad.
And. Que remedios
aurà? *Fel.* Sacar el preſidio
de Napoles. *Reyn.* Ser amante.
Fel. Ser confiado. *Reyn.* Ser fino
Fel. Y en tonces deſahogados

de

© Biblioteca Nacional de España

de los Vngaros altiuos.
Reyn. Y entonces yo, poco a poco,
venciendo mi pecho inuicto.
Fel. Sabràs tu, que el ser leales
se lo deues a ellos mismos.
Reyn. Sabre yo, que el elegirte
no es miedo, sino carino.
And. Esso mãdais? Reyn. Esso os ruego
And. Esso quereis? Fel. Esso pido.
And. Pues para cumplir con todo,
pues yo por soldado he sido,
para ser Rey mas violento,
para el polo poco fino.
Porque no me estorbe a entrambas
proctecionesestе oficio,
oy colgando aqueste azero
de tantas lides inuicto,
dexarè de ser soldado,
salgan los Vngaros mios
de Napoles, calle el parche,
no suene vna trompa, vn tiro
en toda Italia, de paz
oy se coronen sus hijos.
Y por empeçar con esta
demonstracion a ser fino,
si os desobligo con armas,
ya las armas me desciño.
Desciñese la espada.
Estas son: dexenme adornos
con que tanto os desobligo.
Y por parecer en esto,
de vuestros Soles diuinos
idolatra, por ofrenda
a esse altar la sacrifico.
Pone a los pies de la Reyna la espada.
Ya empieço a ser Rey piadoso,
ya empieço a ser buen marido,
ya con la paz os grangeo,
ya con la fineza os siruo.
Ya dexè de ser soldado,
buen exemplo en mi aueis visto:
esta es prenda, este es despojo,
yo mi altiuez mortifico.
La primer fineza es.
dexar de ser lo que he sido;
cada vno mire bien,
que le toca hazer lo mismo,
que boluerè a ser soldado,
si cortesano no obligo.
Fel. Señor. Reyn. Señor.
Fel. Como vos. Reyn. Enojado.
Fel. Airado. Reyn. Esquiuo.
Fel. Contra el Reyno?
Reyn. Contra mi?
bolued. And. Ya bueluo rendido;
que teneis? aquesto es
solo empeçar a ser fino
con vuestra Alteza, que es cielo
que obediente adoro, y siruo.
Ha tirano! Reyn. Pues, señor,
la mano obediente os pido,
en pago de esta fineza:
ha tirano! aborrecido.
And. Los braços de vuestra Alteza
podran, con laços diuinos,
hazerme dichoso.
Reyn. En ellos. *Abraçanse.*
mi amor descansa rendido.
Assi se boluieran muertes.
And. Assi fueran basiliscos.
Que dezis? Reyn. Dichosa callo.
y vos? And. Temo enmudecido.
Reyn. Por librarme del engano.
And. Por lograr mi intento finjo:
a tantos fauores temo
morir. Reyn. Esso solicito.
And. Y yo mataros a vos
de amores.
Rey. Dulze martirio!
And. Muerto voy sin vuestros ojos.
Reyn. Pues andad, que yo confio,
que algun dia he de mostrar
tanto este amor. And. Que dezidlo.
Reyn. Que os ahoguen mis fauores.

© Biblioteca Nacional de España

And. Todo lo tengo creido
de vuestro amor, ha cruel!
Rey. Ha engañoso Cocodrilo!
And. Que mal entiendes mi pecho.
Rey. Que mal sabes mis disignios.
And. Guarde el Cielo a vuestra Alteza
Rey. Guarde os Dios. *Vase.*
Fel. El Rey muda ya de intento,
Iuana me ha fauorecido,
Duquesa de Amalfi soy;
fortuna mucho has crecido,
subeme a esposa de Carlos,
pues tanto con Iuana priuo,
ò si no, buelue tu rueda,
que sin amor no ay bien fixo.
Vase, sale Beatriz muy triste, Liron muy grave, Calabres con vn memorial.
Cala. Suplico a vueseñoria
reciba aqueste papel.
Beat. Yo verè lo que ay en el.
Lir. Memorial de infanteria.
Cala. Espero, como es razon,
que me hareis merced. *Beat.* Venid.
Cala. Que respondeis? *Beat.* Acudid
al secretario Liron.
Cala. Ha fortunilla cruel!
esto escucho! ay tal pesar?
reusole. *Lir.* No ha lugar.
Beat. Pues que es lo que pide en èl?
Cala. No sè que camisa mia
que oluidada me dexè,
de aquellos tiempos en que
era tu vuseñoria.
Quando, sin ser confesion,
a quantas manchas tenia
la ropa, los absoluia
las culpas con el jabon.
Lir. Ay tal desverguença? ciego
de colera estoy, que escucho!
Beat. Dexadle, no sabe mucho;
es el lacayo mas lego
que he visto en toda mi vida.
Cala. Y buesasted fue fregona
mas abierta de corona,
que parece que se oluida.
Lir. Necio, descortès, villano,
escuderon, viue Dios,
con la Camarera vos?
viue Dios. *Beat.* Deten la mano.
Mengua es que señores tales
caso de vn picaro hagamos,
que nunca nos enojamos
si no es con nuestros iguales.
A Italia manda Felipa,
que Iuana la quiere bien,
y mi persona tambien
valimientos participa
de Felipa Catanea,
ya de otro modo ha de hablar,
mas quierole aconsejar,
si acaso medrar deseas,
buen Calabres, en Palacio;
que en estando alguno erguido,
en dezirle lo que ha sido
se vaya vn poco despacio,
que personas soberanas
que en tan grande puesto estamos.
Cala. Que? *Beat.* Nunca nos acordamos
de quando fuimos humanas.
Cala. Y es ya diuino tambien
Liron? *Beat.* Claro està, que es mio.
Cala. De aquestas cosas me rio.
Beat. A Calabres quiero bien,
aunque le trato tan mal,
mas por picarle lo hago.
Mi esposo he de ser, en pago
de su amor tan singular,
den Liron. *Cala.* Pues algun dia
me acuerdo, mudança braua!
quando Beatriz ser gustaua
mi esposa, y yo no queria.
Lir. Vuestra? *Cala.* Si.
Lir. Mucho me espanto.
Cala. Porque si os escoge a vos?

Lir.

© Biblioteca Nacional de España

Lir. Pues no ay distancia en los dos?
yo soy mucho. *Cal.* Yo otro tanto.
De vn Liron seràs muger.
Lir. Fuera mejor, que lo fuera
de vn Calabrès?
Beat. Salios fuera.
aqueste es mi parecer.
Mejor es para escogido
de mas gusto, y interes
vn Liron, que vn Calabres.
Porque si es para marido,
al Liron le he de dezir,
no al Calabres, que me altera,
que vn Calabres me vendiera,
y vn Liron sabrà dormir.
Y assi bien claro se entiende
mi acierto, pues en rigor
para marido es mejor
el que duerme, que el que vende.
Cala. Concluyòme; dize bien.
Lir. Està contento? *Cal.* Si estoy
Lir. Es mas que yo? *Cal.* No soy,
mas en tan fiero desden,
solo vn consuelo pequeño
me ha quedado. *Lir.* Y que ha sido?
Cala. Que a busted le han escogido
por hombre de mejor sueno.
Beat. La Reyna sale, idos luego
Cala. Ya que perdi oficio tal,
darle quiero vn memorial
a la Reyna. *Beat.* Palaciego,
buen Calabres, quiere ser?
Cala. Pedir quiero vna Alcaydia
a la Reyna.
Liron. Aqueste dia
tambien la he de pretender.
Cala. Siempre me ha de perseguir?
Lir. No te he de dexar medrar,
la Alcaydia me han de dar.
Cala. Yo la tengo de pedir.
Lir. Que importa, Alcayde serè?
Cala. Si esse ha de pedir
a titulo de dormir,
poco miedo le tendrè
Lir. Porque? su razon condeno.
Cala. Porque? porque si; veràlo,
porque para Alcayde es malo
quien para marido es bueno.
Que vno vn Argos ha de ser,
por guardar, y por seruir,
y no ha menester dormir
por guardar a su muger.
Lir. Pues mi intento se anticipa,
ya es bien que el merito iguale;
pero Felipa es quien sale.
Cala. Pues yo me voy, si es Felipa.
Lir. Valer mas con ella intento,
que con la Reyna valiera.
Cala. Yo quando fue lauandera
la dixe mi pensamiento,
y de galan satisfecho,
por presuncion, ò capricho,
cierta tarde desde el dicho
me quise passar al hecho.
Que me de llego atemer
el Alcaydia en moguer,
y la renta de ella en palos:
puesto que no consigo
mi pretension, yo me voy.
Lir. Pues yo esperando la estoy.
Cala. Yo me escurro: diò con migo.

Sale Felipa.

Fel. Beatriz, que hazes con Liron?
Beat. Liron a pedirte espera.
Fel. Que pedis? *Lir.* Va de lisonja,
yo quiero llamarla Alteza;
la Alcaydia que està vaca
del castillo de Floresta.
Fel. Y vos, porque os retirais?
Cala. Señora, es naturaleza
esto de ser retirado.
Fel. Pretendeis algo?
Car. Quisiera. *Fel.* Que quereis?
Carl. Yrme a otra parte:

© Biblioteca Nacional de España

Lir. Señora, sepa tu Alteza
que pretende mi Alcaydia.
Cala. Señora, su merced sepa
que yo no pretendo tal.
Feli. No entiendo estas diferencias:
vos Alteza me llamais,
y vos merced. *Lir.* Tu grandeza
bien merece este apellido.
Cala. Pensè que eras lauandera,
y como solia hablarte
siempre con tanta llaneza,
lo que no te hablè de tu,
es justo que me agradezcas.
Lir. Idos de aqui. *Cala.* Ya me voy,
Fel. Tente, Calabres, espera.
Este humilde se recata,
y este lisonjero ruega,
pues a este quiero premiar.
Liron. *Fel.* Ello es fuerça,
que dueño desta Alcaydia
quien lo mereciere sea.
Lir. Viua tu Alteza mil años.
Fel. Dexad de llamarme Alteza
que a Calabres hago Alcayde.
Cala. Hagate el cielo Alcaydesa
del Alcaçar de Seuilla,
ya que le guardes las puertas.
Lir. Señora. *Fel.* Y venidme a ver,
que quiero pagar las deudas
de vuestro primero amor.
Lir. Señora. *Cal.* Salid a fuera.
Lir. Aduertid.
Cala. No ay que aduertir.
Fel. Mirad que sale la Reyna.
Idos, y venidme a ver.
Lir. Calabres, di a la Duquesa
Cala. Yo os prometo buen Liron
hazer por vos quanto pueda.
Beat. Y por mi?
Cala. Veamonos luego.
Beat. Oygan que presto se espera.
Lir. Que presto, infame fortuna,
para mi saliste aduersa.
Cal. Prospera corres, fortuna,
estate cien años queda.

Vanse los Graciosos, y salen la Reyna, y Octauio.

Octa. Suplico a tu Magestad
mis seruicios fauorezca
con la merced que le pido
en esse. *Reyn.* Tomad, Duquesa,
tomad Felipa, estos son
los oficios, y las rentas,
que en Napoles estan vacos,
dia de mercedes sea
hazedlas vos, pues sois yo.
Fel. Señora, si mi baxeza.
Reyn. No me repliques, Felipa,
tu mis fauores grangeas,
yo te quiero mas que a mi,
pues que mucho que tu seas
el Monstruo de la fortuna?
mira que es infiel modestia
el reseruar las vassallas
la merced con que las premian,
porque es vn querer vencer
del Principe la grandeza
con su humildad, por quedar
ayroso en cierta manera,
mas este con lo que escusa,
que no aquel con lo que premia.
Octa. Que me respondeis a mi?
Reyn. Hablad a Felipa, que ella
es quien mi fauor reparte,
y mis mercedes dispensa.
Octa. Quien es Felipa?
Reyn. Felipa es de Amalfi la Duquesa.
Octa. Ansi, no la conocia.
Reyn. Pues miradla, conocedla,
que Felipa es otra yo.
Octa. Mucho ha de ser que lo sea.
Fel. Dize bien, que vos sois Sol.
Reyn. Remedo es del Sol la Estrella.
Octa. A vuestra Alteza he seruido,

vues-

© Biblioteca Nacional de España

vuestra Alteza, pues es Reyna,
me ha de premiar. *Rein.* A Felipa
acudid. *Octau.* Felipa premia?
He seruido yo a Felipa,
ù a vos? *Rein.* Necia resistencia!
Oct. Octauio Vrsino soy yo,
y en la paz, como en la guerra,
os he seruido leal,
tanto, que. *Rein.* Callad.
Octau. Quisiera
poder callar, mas no es justo,
que con tanta sangre vuestra,
y tantas hazañas, calle,
quando remite tu Alteza
el premiar a Octauio Vrsino
a vna muger. *Fel.* Lauandera
quereis dezir, es verdad?
Octau. Es verdad?
Rein. En mi presencia
ossais perderme el decoro
tanto vos? *Octau.* Señora.
Rein. Fuera
salid luego de mi Corte,
ò harè que vuestra cabeça.
Octau. Tanto castigo?
Rein. Aun es poco. *Fra.*
Oct. Yo obedezco. *Fel.* Octauio espe-
Vuestra Alteza me dè a mi
licencia de que yo sea,
ya que castigais a Octauio,
la que le dè la sentencia.
Rein. En tu mano està el castigo:
ella vengarse desea. *Apart.*
Octau. Vengarse quiere en mi vida;
grande peligro me espera,
que es muger, y en fin villana.
Fel. Octauio, oìd la sentencia.
Yo soy humilde, es verdad,
vos sois noble, es cosa cierta,
vos injurias me aueis dicho,
pues quiero vengarme dellas.
De Napoles Condestable
sois ya, la cedula es esta,
mas que pedis quiero daros:
su poder me diò la Reyna
para el premio, y el castigo,
pues este el castigo sea.
Tomad, gozadlo por mi,
y en albricias de essa nueua,
dezidme de aqui adelante,
quien tiene mayor nobleza,
quien dize injurias sin causa,
ò quien puede, y no se venga?
Octau. Dadme mil vezes los pies,
heroyca embidia moderna
de Cesares, y Alexandros,
que ya estimo que me deuas
auerte dado ocasion
de tan heroyca grandeza.
Rein. De que Alexandro, ò Pompeyo
pudo exceder lo que cuentan
las historias a esta hazaña
de vna muger?
Felip. Iuana excelsa,
impulsos son de tu mano,
estatua soy, tu me alientas.
Besad, Octauio, la mano
por la merced a su Alteza.
Octa. Siempre he sido hechura suya,
oy empieço a serlo vuestra.
Fel. Solo quiero que seais.
Octau. Que quereis?
Felip. Para si rueda
la fortuna agradecido.
Octau. Yo os prometo, q̃ esta deuda
dure eternamente en mi.
Felip. Ya somos
amigos. *Octau.* Gran Catanea,
tuyo serè mientras viua,
cierta serà esta promesa. *Vase.*
Fel. Ya he ganado vn enemigo,
plegue a Dios que por bien sea.
Rein. Ay muger tan valerosa?
llegate a mis braços, llega

Mons.

© Biblioteca Nacional de España

Monstruo no ya de fortuna,
sino de valor, que esperas?
pide mercedes. *Fel.* Amor;
que dudo? necia modestia
serà pensar, que no puedo
ser de Salerno Princesa,
yo me atreuo: gran señora
vna pretension *Rein.* No temas.
Fel. Tiene con vos. *Rein.* Quien?
Felip. La cosa
mas fauorecida vuestra.
Rein. Tu deues de ser, ù Carlos.
Mas ya es otro tiempo; lo
que fue. *Fel.* Yo intercedo, y pido.
Rein. Que dudas? de que materia
es la pretension? *Fel.* De amor.
Rein. De amor tu? *Fel.* Iuana suprema,
tu mismo amor me ocasiona
a que a dezirlo me atreua.
El Principe de Salerno.
Rein. Carlos? *Fel.* Si, me obliga a esta
demonstraciõ. *Rein.* Ya os entiẽdo.
Fel. Ya me entendeis? sois discreta.
Rein. Os ha hablado? *Fel.* No, mas yo.
Rein. Que assi el Principe se atreua,
en fe de mi amor passado!
Fel. Si vos. *Rein.* En vano lo intentas.
Fel. En vano, si sois mi dueño?
Rein. Pues que importa que lo sea?
primero es mi honor, Felipa.
Fel. Vuestro honor? que duda es esta?
Rein. Pues fuera honor, que ya en mi,
despues de casada fuera
para con Carlos memorias,
que aun a mi no se reuelan?
Fel. Valgame el cielo, que escucho!
Rein. Ya es otro tiempo; vos mesma
me aconsejais, que yo olvide
estas cosas: yo soy Reyna,
yo tengo esposo, y no es justo,
que mis passiones no vença.
Yo le quise. *Fel.* Ay de mi triste!
Rein. Yo pensè hazerle.
Felip. Estoy muerta.
Rein. Rey de Napoles, no pude:
callad, pues, no me hagais guerra
con la cosa que mas quise,
si aueis de ser quien mas quiera.
Ya estoy con Andres casada,
ya està mi fè menos ciega,
ya està mi amor menos loco,
ya està mi vida mas quieta,
ya se marchitò mi engaño,
ya voy estando mas cuerda,

Sale Carlos.

ya no ay Carlos para mi,
ya mi memoria està muerta,
ya el de Salerno muriò.
Carl. Es verdad, que no pudiera
sin morir, auer perdido
vn hombre tan alta empresa.
Muerto estoy de mi desdicha,
y la vida que me queda
fue hasta oir de vuestra boca
pronunciada la sentencia.
Ya lo escucho, y assi os pido,
por huir la contingencia
de darme vida essos ojos,
quiçà por postrer fineza.
Rein. No entiendo lo que dezis,
y en mi esta platica es nueua,
entre Reyes, y vassallos.
si pedis mercedes, sea
con lenguage que no estrañe,
con estilo que yo entienda.
Carl. No entendeis? pues algun dia
me acuerdo yo. *Rein.* Serà necia
vuestra memoria. *Carl.* Que vos
mas fauorable Planeta.
Rein. Yo mas fauorable, quando?
serà ilusion ò quimera.
Carl. Claro està, pues eran dichas.
Rein. Dichas fueran, a ser ciertas.
Yo no me acuerdo de mas,

sino

© Biblioteca Nacional de España

fino de que soy la Reyna
de Napoles siempre y vos
para mi (al cielo pluguiera)
no mas que vn vassallo, a quien
sabrè yo, si acaso alienta
locas memorias, cortarle
el lugar donde se engendran.
Muerta soy, honor suframos,
esto es forçoso, aunque muera. *Vase.*

Carl. Valgame el cielo, que tarde
este desengaño llega!

Fel. Valgame Dios, que temprano
quedò mi esperança muerta!

Carl. Què la Reyna se ha oluidado
tanto de tantas finezas!

Fel. Que Carlos era el amante
de quien hablaua la Reyna!

Carl. Muera mi amor de impossible,
pues perdi tan alta empresa.

Fel. Bueiua al pecho mi passion,
y sin declararla muera.

Carl. Rey de Napoles ser pude,
y ya Iuana me desprecia.

Fel. A ser de Carlos bolaua,
y abatiò mi error la Reyna.

Carl. Siendo de Andres, y mudable,
locura serà el quererla.

Fel. Siendo de Iuana querido,
traycion serà que le quiera.

Carl. Pues muera desesperado.

Fel. Pues calle, y callando muera.

Carl. Felipa, sabes mis males?

Fel. Quien ay, Carlos, que los sepa
como yo, porque los mios
se han copiado de tus penas?

Carl. Que me aconsejas? *Fel.* Morir.

Carl. Fuerte medio, que es perderla.

Fel. Si te doy el que me tomo,
con poca razon te quexas.

Carl. Tu mueres? *Fel.* Sabelo el alma.

Car. De què? *Fel.* De tu misma pena.

Car. Que es la causa? *Fel.* Yo la oculto.

Carl. Dila. *Fel.* Ignoralo la lengua.

Carl. Pues que harè?

Felip. Lo que yo, Carlos,
no vèr, y morir no veas.

Carl. Siempre aguero de mis dichas
has sido, nuuca te alientas.

Fel. Es porque siempre a las mias
se parecen tus empresas.

Carl. Pues a Dios, que ya enseñado
de ti, morirè de ausencia.

Fel. Si yo te enseño a morir,
tu moriràs bien de veras.

Car. Sientes mis males? *Fel.* Si Carlos.

Carl. Remediaràslos? *Fel.* Si hiziera.

Carl. Y no puedes ser mi abono?

Fel. No te està bien que lo sea.

Car. No te entiendo. *Fel.* Soy enigma.

Car. Rara muger! *Felip.* Soy quimera.

Carl. A Dios. *Fel.* A Dios.

Carl. Ay, Felipa,
si yo tan dichoso fuera!

Fel. Ay Carlos! mas ya es en vano:
vete con Dios; quien pudiera?

Carl. Que dizes? *Fel.* Cõmigo hablaua.

Car. Guarde Dios a Vuecelencia. *Vase.*

Fel. Loca voy de amor callado,
ò quien rebentar pudiera!
Vamos a llorar. *Dentro la Reyna.*

Reyn. Felipa. *Fel.* Quien llama?

Rein. Felipa, espera.

Fel. Que me quieres? *Sale aora.*

Rein. Estàs sola?

Fel. Sola estoy, quiẽ es. *Rein.* La Reyna.

Fel. Señora, vos? como vos
a estas horas? *Rein.* Vengo muerta.

Fel. Dexando el lecho.

Rein. Ay gran causa.

Fel. Con essa luz. *Rein.* Estoy ciega.

Fel. Mal vestida. *Rein.* No te assombre,
Felipa, ten essa vela,
a ti te busco. *Fel.* A mi vos?
ay nouedad? *Rein.* Nunca es nueua

la

© Biblioteca Nacional de España

la desdicha. *Fel.* Pues q̃ ha auido?
Rein. No cabe el mal en la lengua.
Fel. Cobra aliento. *Rei.* No harè poco.
Fel. Tēblado estàs *Rein.* Estoy muerta.
Felip. Muriò el Rey?
Rein. No es esse el mal.
Fel. Ay traycion? *Rein.* Todos sossegã.
Felip. Pues que serà? *Rei.* No discurres?
Felip. Pues dilo.
Rein. Harè lo que pueda.

Descubrite mi amor el otro dia,
y segun el efecto, el Rey lo oia,
dissimulando cauteloso, ò sabio,
por beber mas noticias a su agrauio.
Que xome yo oprimida,
quexaste tu del Reyno persuadida;
y èl hipocrita, y falso en el semblante,
a los cargos de Rey, como de amante,
respondiendo templado,
su exercito despide, que ha intentado
hazerse amable al pueblo para el dia,
que lograr sus traiciones preuenia.
Dispone sus traydores pensamientos,
grangea a todos, cubre sus intentos,
agasajame blando,
y aqui esta noche, quando
el silencio dormia,
su traycion, como ya salir queria,
aunque èl la sossegaua,
al semblante tal vez se le assomaua.
Manda quitar la guarda
de mi quarto, suspenso se acobarda,
y suspensa dudo,
retorico el dolor, el labio mudo.
Finjo amor, sin mostrar lo que sospecho;
y èl, encargando su traycion al lecho,
andaua inquieto, y ciego.
Mirauame suspenso, y un sossiego,
empeçauame a hablar, y aunque velozes,
la mitad se le elauan de las vozes.
Yo le halaguè medrosa, y aun le riño,
passando el miedo plaça de cariño,
y que fueramos vi muy poderosas,
si halagaramos siempre temerosas.
El entonces en fin por engañarme,
ò por no resoluerse, ò por matarme,
ò porque alguna preuencion aguarda,

ò por.

© Biblioteca Nacional de España

ò porque tanto empeño le acobarda,
ò porque la sentencia de mi vida
espera pronunciarmela dormida,
ò porque se yo, porque conociò auiso,
quiçà por su castigo Dios lo quiso.
Por entonçes se quieta, enmudecido
en sueño, y presumo que fingido,
azechèle a los ojos,
asegurome mal de sus enojos,
finjo sueño tambien; penas estrañas!
y haziendo zelosias las pestañas,
atiendo cautelosa;
todavia parece que reposa;
vn poco mas me atreuo
azia su pecho elada el tacto mueuo;
acaso lo hize yo, pero la mano
apenas toca al coraçon villano,
quando a brotar empieza,
ò sea secreto de naturaleza,
ò contingencia de su oculto intento,
en balbuciente, y mal formado acento,
indicios, y señales
de su traycion con ecos desiguales;
que aun no estamos seguros en el sueño
de que duerma la lengua quando el dueño.
Yo, que su intento toco,
procuro assegurarme, y poco a poco,
voy el lecho dexando,
no pisando esta voz, imaginando,
reprimo los alientos,
pidiendole al temor sus mouimientos,
noto, aueriguo, miro,
llego a mirar, y luego me retiro;
y en fin al lado suyo,
quando me acerco ossada, y quando huyo,
(mira que error tan fiero)
oculto contra mi mirè el azero.
El Rey matarme intenta,
y no es de honrado no, que no ay afrenta;
de ambicioso me mata,
Napoles es mi culpa, reynar trata,
yo le estorbo a reynar, esto es sin duda,
pues me escuchas llorosa, no estès muda;

© Biblioteca Nacional de España

y mira qûe es pequeño
el plaço de mi vida, que es su sueño,
porque antes que despierte,
antes ha de dormir el de la muerte.
Fel. Iuana, señora, no gastes
en mas noticias el tiempo,
que ya el furor, y el enojo
no me caben en el pecho.
Salga este primero rayo
de mi lealtad, y en incendios
haga escandalos, que turben
el Mar, y el Sol con sus ecos.
Conuoquemos el Palacio,
y alborotando el silencio
de la noche, a darte ayuda
salga Napoles, que el fuego
de mis ojos, quando todos.
Reyn. Felipa, espera, remedios
te pido yo mas templados,
y que hagan mayor efecto. (to,
Fel. Habla al pueblo. *Reyn.* Esta biẽ quis-
y ayudarme serà incierto.
Fel. Di su traicion. *Reyn.* Serà error,
que como es sospecha aquesto,
con negarla se disculpa.
Fel. Habla a los Grandes. (cio.
Reyn. No ay tiempo. *Fel.* Dexa el Pala-
Reyn. Es cuiparme. *Fel.* Pues habla al
Rey. *Reyn.* A que efecto?
Fel. Porque sepa que lo sabes,
y te agradezca el silencio.
Reyn. Es error, porque despues
me quedo en el mismo riesgo. (go.
Fel. Llora amante. *Reyn.* Es mi enemi-
Fel. Quexate ossada. *Reyn.* Està ciego.
Fel. Pide perdon. *Reyn.* No ay delito
Fel. Ruega tierna. *Reyn.* Està resuelto.
Fel. Pues si todo està dificil,
y està tu vida en tal riesgo,
pues que te quiere matar,
madruga, y mata primero.
Reyn. Tendràs valor?
Fel. Essa daga *Quitasela.*
harè q̃ en sangre. *Reyn.* Habla quedo.
Fel. Sigueme. *Reyn.* Espera.
Fel. Que dizes? *Reyn.* Sabràs callar?
Fel El silencio viue en mi.
Reyn. Pues si tu callas,
muera sin que auenturemos
en ti el riesgo de tu vida,
y en mi del amor el riesgo.
Fe. Como? *Reyn* No preguntes como,
que aun yo no pienso saberlo.
Fel. Quien ha de ayudarme? (mos.
Reyn. Tu. *Fel.* Pues Iuana no nos tarde-
Reyn. Sigueme. *Fel.* Yo voy tras ti.
Rey. Lleuas temor? *Fel.* Valor lleuo.
Reyn. Pues muera Andres.
Felip. Muera Andres.
Reyn. Pague su vida su intento.
Fel. Laue su sangre tu enojo
Reyn. Noche, dilatale el sueño.
Fel. Sueño infundele letargos.
Reyn. Oyes, Felipa? *Fel.* Ya entiendo.
Reyn. Pues secreto: por viuir
harè contigo lo mesmo.

IORNADA TERCERA.

Salen por vna puerta Liron, y el Condestable, y por otra Felipa, y Beatriz.

Bea. Ya llegò el Conde. *Lir.* Ya espera;
dize, que te quiere hablar.
Fel. Aqui te puedes quedar.
Cond. Tu tambien, vete allà fuera
Lir. Ven, Beatriz. *Beat.* Tu Liron, ven.
Con. Dudoso esto. *Fe.* Yo estoy muerta
tu, Beatriz, guarda essa puerta.
Cond. Tu guarda essotra tambien.
Lir. En no escuchar harè mucho.
Beat. Yo voy a tener cuydado. *Vanse.*
Cond. Ya vengo de ti llamado.
Fel. Oye Condestable. *Con.* Escucho.

Fel.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Tu eres mi hechura? *Cond.* Es verdad.
Fel. Deuesme tu fama? *Cond* Si.
Fel. Puedo fiarme de ti?
Cond. Tengo, nobleza, y lealtad.
Ya sabes, que contra mi,
desde que tu Rey muriò,
a vn tiempo se conjuro
toda la Italia. *Cond.* Es ansi.
Fel. Pues dizen. *Cond.* Ay rada suerte!
Fel. Que solo.
Cond. Sospecha impia!
Fel. Porque a mi me aborrecia,
fuy yo quien le diò la muerte;
pues atiende a la disculpa
que le importa a mi opinion.
Cond. Porque das satisfacion,
aquien no teme la culpa?
Fel. Porque vn consejo en tu espejo
miren mis dudas vfanas.
Cond. Ya aduiertes, que tengo canas
no te faltarà consejo.
Fel. O mi pena, ò mi temor,
solo te ha llamado aqui,
para que bueluas por mi.
Cond. Consultame tu dolor,
mas solo saber quisiera,
quien a mi Rey muerte diò?
Fel. Iuana fue quien le matò.
Cond. Como fue?
Fel. Desta manera.

Fingian, como sabes, que se amauan,
y con tan breue ardor disimulauan,
que con infame mengua
desmentian sus ojos a su lengua.
Quiso el Rey dar la muerte a Iuana bella,
deuiòlo de influir tirana estrella,
dixola, sin querer, tan grande agrauio,
que es calentura el odio, y sale al labio.
Ella, que conociò su pensamiento,
prefiriò execuciones al intento,
y por hazer eterno su renombre,
con ira de muger, y animo de hombre,
tomando por espejo,
para indignar su enojo, a mi consejo,
buelue a imitar la ira;
que ay espejo que indigna al que le mira.
Sobre su lecho el Rey Andres dormia,
y viendo la ocasion que se ofrecia,
me manda Iuana, con silencio mudo,
que le llegue a matar: discurro, dudo,
hecho de ver que puedo,
llamo al valor, y respondiòme el miedo.
Darle la muerte allano,
y cubriendo mi aliento con mi mano,
al lecho llego, entre inconstancia tanta,
vna liga preuengo a su garganta,
que dispuesta en mi enojo preuenia.

© Biblioteca Nacional de España

Infundiòme crueldad mi cobardia,
al lecho pues, le prendo,
despierta, y se rendie, yo le ofendo;
pero al precipitarle su impaciencia,
se hiere con la misma resistencia.
Quiere hablar satisfecho,
quiere dezir su quexa con su agrauio,
y faltandole aliento para el labio,
se entrò con ansia en ira diuidida
en el postrero sueño de la vida.
Hizo, y hallandole muerto en su palacio,
discurre la sospecha mas despacio;
todos juzgan que yo le di la muerte,
su hermano desde Vngria me lo aduierte;
y viendo el riesgo contra mi preciso,
al Infante de Vngria doy auiso,
que Iuana le mato por ser tirano.
Viene contra su Reyna por su hermano;
Italia me aborrece,
crece la indignacion, la embidia crece;
yo quisiera ausentarme,
si llego a declararme,
es culpar a la Reyna mi señora,
no sè, pues, lo que puedo hazer agora:
si espero, me ha de dar Italia muerte
desuerte, Conde, que mi aduersa suerte,
con tu consejo. *Cond.* Detente,
porque a vn tiempo se ha passado
a todo el mal de irritado,
todo el amor de obediente.
Por seruir mi Rey mejor,
honor, y fama me has dado,
pues si a mi Rey me has quitado,
para que quiero el honor?
Iba a creer tu disculpa,
con bien segura euidencia,
y al entrar en tu inocencia,
he tropeçado en tu culpa.
Y assi, porque no se diga,
que no soy noble, y fiel,
de oy mas, Felipa, cruel
te nombrarè mi enemiga;
Y voyme, que serà agrauio,
hecho contra mi opinion,
que yo sepa tu traycion,
y que la oculse mi labio.
Fel. Condestable, espera, aduierte.
Cond. Oy tu traicion cometida,
a mi me valdrà la vida,
pues te ha de costar la muerte.
Fel. En no auerlo yo intentado
no tengo disculpa?
Cond. No? *Fel.* Si mi Reyna lo mando?
Sale la Reyna por donde se và el Condestable.
Reyn. Que es lo que yo os he mandado?
Fel. Señora, porque, yo, ya,

digo

© Biblioteca Nacional de España

digo, que dezla, fue.
Reyn. Conde, que es lo que mandè?
Cond. La Duquesa lo dirà.
Fel. O acabe mi vida, acabe!
que dirè? valgame Dios!
Reyn. Pues que, no lo sabeis vos?
Cond. La Duquesa es quien lo sabe.
Fel. A mi propia me aborrezco.
Reyn. Saberlo mejor quisiera.
Condestable, salios fuera;
pero no os vais. *Con.* Obedezco.
Reyn. Que es esso, Duquesa, amiga,
que con semblante suspenso
a media razon dexais
turbados vuestros afectos?
Que era lo que yo os mandè?
dezid, qual era el despecho
que al renouarle en palabras,
lo atajasteis en respetos?
puedolo yo remediar?
Fel. Señora. *Reyn.* Dezidlo presto.
Fel. Era. *Reyn.* Sin llanto, Duquesa,
Fel. Que como tengo el gouierno
de Italia, siendo muger
todos se ofenden por serlo
deziame el Condestable,
que hago mal, si no lo dexo;
pero yo le respondi,
para disculpar mis yerros,
si mi Reyna lo mandò,
y entrasteis vos a este tiempo.
Reyn. No importarà mas mi gusto,
que los humanos respetos?
no soy yo antes en Italia
que todos? *Fel.* Ansi lo creo.
Reyn. Pues obedecedme a mi,
hazedlo que os amonesto,
y del cuerpo de mi amor
regid el brazo derecho.
Y porque Napoles vea,
pues que os estimo, y os precio,
de las mercedes antiguas
renouad el preuilegio.
Todos estos memoriales,
que en la antesala me dieron,
al passar a vuestro quarto,
quiero que leais, y quiero,
que hagais todas las mercedes
que me pidieron por ellos.
Tomad, lee Duquesa.
Fel. leyes sō vuestros preceptos. *sentadas*
Reyn. Sentaos luego, y empeçad.
Fel. Como me mandais, empieço.
Lee. Quiē bien quiere a vuestra Alteza.
le dà este auiso del Cielo,
que se guarde de Felipa,
porque rezela su imperio,
que quien diò la muerte à Andres,
ha de hazer con vos lo mesmo.
Leuantase la Reyna, y quitale el memorial.
Reyn. Graue ignorancia del vulgo,
a tu lealtad desatento:
suelta el memorial Duquesa,
que a saber, viuen los cielos,
quien es el que me le diò,
de su inficionado pecho
disfraçado en roja sangre
bebiera el mortal veneno.
Fel. Aduierte. *Reyn.* No te disculpes,
si estimas mi amor, supuesto,
que quien dà satisfaciones,
dà sospechas por lo menos.
Y como tanto te estimo,
Duquesa, no te consiento,
que en ti pueda auer indicio
de que en ti pueda auer yerro.
Fel. Prosigo otro memorial:
Dexadme viles rezelos. *Ap.*
Iuana, de Napoles Reyna,
no està decente el gouierno,
que de vna muger humilde
se reduce a los preceptos.
Señora, si esta razon,

© Biblioteca Nacional de España

si mi lealtad, si mi ruego,
si las lagrimas que enjugo,
si los sudores que vierto
son bastantes, Reyna mia,
si no para enterneceros,
con la caricia del llanto,
a blandear vuestro pecho,
dexad, que segunda vez
laue el cristal lisonjero
esta mancha que causaron
las nouedades del tiempo.
Viuid sin mormuraciones
absoluta entre los vuestros,
y no encargueis a la fama
lo que podeis al silencio.
Tanto como vos perderme
aurè de sentir perderos,
no es mucho cortar vn braço,
porque no adolezca vn cuerpo.
La mano que a mi me dais,
para leuantarme al Cielo,
poned sobre la corona,
mirad que se està cayendo.
Aduertid. *Reyn.* Calla, Duquesa,
no me enternezcas con esso,
porque mi amor a diluuios
se quiere salir del pecho.
Napoles te quiera mal,
aborrezcate mi Reyno,
lo popular te calumnie,
goze la embidia sus fueros.
Todos contra ti Duquesa,
yo contra todos me ofrezco;
mira con sola vna cosa,
que segunda vez te acuerdo,
no inouaran mi valor
las persuasiones del miedo.
Mira, que estè aprisionado
en la carcel del secreto
de mi aborrecido esposo
el infelice sucesso:
a nadie, Duquesa, digas,
que por mi causa le has muerto.
En esto de tu fortuna
està el eficaz remedio;
sospechen esse delito,
y no le sepan de cierto.
Y de otra suerte, Duquesa;
Sordinas toquen.
mas que lugubre instrumento
de la junta de las aues
asusta el libre colegio?
Contra la Duquesa viene
conjurado todo el pueblo;
vete, Duquesa, a tu quarto.
Fel. Quiero obedecerte: cielos,
de mi propia me librad,
pues soy mi enemigo mesmo. *Vase.*
Reyn. Saber quiero lo que passa:
ola soldados; que es esto?
Sale Liron.
Lir. El heredero de Vngria,
el hermano del Rey muerto,
dize que te quiere hablar,
y que ha llegado sospecho
a esta antesala, tan triste,
que no parece heredero.
Reyn. Entre el Infante, Liron:
estas nouedades temo.
Sale el Infante de luto, y el Condestable.
Cond. Llegue vuestra Alteza a hablar.
Inf. A sentir mi agrauio llego.
Yo propio, Iuana diuina,
que esta alabança te deuo,
assi fueras de piedad,
como de belleza estremo.
Yo propio, bueluo a dezir,
con esse exercito vengo,
para tomar de mi ofensa
justicia, y vengança a vn tiempo.
Del mar en la azul orilla
treinta mil soldados dexo,
ya saben vencer la Italia,
bien puede Italia temerlos.

© Biblioteca Nacional de España

Reyn. Contra quien, Infante Luis,
ò precipitado, ò ciego,
de vuestro enojo inducido,
indignais ira, y azero?
Inf Contra quien matè a mi hermano.
Reyn. Pues quiē a mi esposo ha muerto?
Inf. Consentiràs el castigo
contra el agresor? *Reyn.* Es cierto.
Inf. Y si morir no pudiere
de la ley en los preceptos,
permitiràs la vengança?
Reyn. Valgame el Cielo, que es esto!
digo que al que diò la muerte
dar el castigo prometo,
quien es el que le matò?
Inf Lea tu Alteza este pliego;
al tribunal de justicia
para este delito llego,
yo soy la parte, y actor,
aqui viene escrito el Reo.
Reyn. Contra mi aseguran en Italia, que viene vuestra Alteza en satisfacion de la muerte de su hermano; quien ha visto, q̄ paguē los pies los errores de la cabeça? Iuana es Reyna ofendida, yo vassalla desapassionada; ella aborreciò a Andres, yo le deuia obligaciones; satisfagan estos indicios este desengaño, y no embarace vuestra Alteza a todo su poder en toda mi humildad: este auiso sirua para mi credito, y su desengaño, a quien suplico recōpense con la obligaciō de callarle la fineza de escriuirle.
Felipa Catanea.
Su firma, viuen mis iras,
su letra, viuen los cielos,
es la que turbada miro,
y es la que cobarde leo!
contra mi Felipa, quando
dispuesta a tanto desprecio,
roca racional me expuse
a los embates de vn Reyno!
Pues medie mi indignacion
en dos contrarios sujetos:
mas no, que la quiero bien,
es mi hechura, y en efeto
no es justo, no, no es possible.
Inf. Vuestra Alteza
que me responde? *Reyn.* Que quiero,
dandome castigo a mi,
dar castigo a quien le ha muerto.
Inf. Luego vos *Cond.* Tened, Infante,
no mancheis el claro cielo,
que despues de tanta niebla
ha de renacer mas bello.
Felipa es quien le matò.
Inf. Como lo sabeis? *Con.* Yo mesmo
a su labio di el oido,
y a su amistad el secreto.
Reyn No puede ser, que Felipa
es leal. *Cond.* Otra vez bueluo
a dezir, que fue Felipa.
Reyn. Idos, Conde, que no puedo
ver, aunque boluais por mi,
tan ingrato vn cauallero.
Cond. Primero sois vos, señora.
Reyn. Salios fuera. *Con.* Obedezco. *Vase.*
Inf. Yo tambien, insigne Iuana,
con vuestra licencia, os dexo.
El delito ya se sabe,
la sinrazon ya la creo,
el papel dize, que vos
diistes la muerte al Rey nuestro.
Dize el Conde, que Felipa
es quien a mi hermano ha muerto,
la culpa en vos no es creible,
en ella es possible serlo.
Yo he venido a la vengança,
razon, y soldados tengo,
ò castigar a Felipa,
ò mirar que vuestro Reyno. *Vase.*
Reyn. Ojos, aqui de mi llanto,
derramad el sentimiento,

© Biblioteca Nacional de España

que la Duquesa. *Recio.*

Sale Felipa. Fel. Señora?

Rey No os llamaua yo. *Fel.* Que es esto?
Señora, tan derepente,
sin accidentes del tiempo,
corre tormentas el mar,
que agora estaua sereno?
sin mirarme os vais, señora?
hase leuantado el çierço
para auiuar las ceniças
de vuestro aborrecimiento?

Reyn Es vuestro aquesse papel?

Fel Mia es la letra. *Reyn.* Leedlo.

Fel. No es menester, es verdad,
que temerosa. *Reyn.* Enefeto.
escriuisteis al Infante?

Fel. Que yo le escriui confiesso.

Reyn. Disculpas no sabe darme,
y es que tan infames yerros,
antes de hazellos se estàn
confessados ellos mesmos;
mirad bien, que este papel
podrà ser que no sea vuestro.

Fel. Señora, yo le escriui: *Reyn.* Porque?

Fel. Por tener rezelo,
que me culpasse el Infante.

Reyn. No es contra mi? *Fel.* No lo niego.

Reyn. Y le dixisteis al Conde
que le matasteis? *Fel.* Es cierto.

Reyn. Y que fuy quien lo mandò?

Fel. Tambien le dixe tu intento.

Reyn. Y no aurà alguna disculpa
para todo? *Fel.* No la tengo.

Reyn. Pues Duquesa de mi parte
hize por vos quanto puedo,
de humilde os subi a Reynar,
puse en vuestra mano el cetro,
lo mas oculto os fiè
de todo mi pensamiento;
por satisfacion de todo
os pedi solo vn secreto,
no le supistes guardar,
mucho sentirè perderos.
Yo harè por vos lo possible,
esta palabra os ofrezco,
pero vos misma os culpad,
si no tuuiere remedio.

Fel. Pues a donde vais señora?

Reyn. Esto a de ser enefeto.
A Condestable?

Sale el Condestable, y Calabres.

Con. Señora. *Re.* En esse quarto primero,
que es la torre de Palacio,
prended a Felipa: cielos,
mucho sentirè perderla.

Fel O temor, en que me has puesto!

Reyn. Los criados, y allegados
de Felipa con secreto
prended tambien. *Con.* Ya sabeis,
que en mi es ley obedeceros.

Fel. Señora. *Reyn.* Quedaos, Duquesa.

Fel. Aduertid. *Reyn.* Mucho lo siento.

Fel. Que me deueis.

Reyn. Es verdad, Duquesa:
yo me enternezco; dexadme ir.

Fel. Adonde vais?

Reyn. A boluer por vos, que pienso
que contra vos se crimina
de mi delito el processo,
y no aura quien os defienda,
si no voy a defenderos. *Vase.*

Cond. Tu, Liron, parte a prender
a Calabres. *Lir.* Obedezco.

Cond. Ven, Duquesa. *Fel.* Vamos, Cõde.

Cond. Que pena! que desconsuelo!

Fel. Fortuna, aunque me derribas
desde vn estremo a otro estremo,
no diras que no me hallaste
preuenida por lo menos.

Vanse, y le Calabres con vigoteras, vn criado con vn espejo, y otro con vn recado de agua manos, y otro con vn açafate con gollilla, y peine, y escobilla de cabeça.

Cal.

© Biblioteca Nacional de España

Cala. Que hora serà en conclusion?
1. Las doze pienso que he oido.
Cala. Muy temprano aueis corrido
la cortina verganton.
1. Son las doze. *Cala.* Sean las treze,
ò las catorze, sino,
que a vn señoron como yo
a la tarde aun no amanece.
2. Señor. *Cala.* Callad, noramala,
dexadme tener razon,
y sabreis seruir tonton.
Que gente ay en la estacada?
2. Como en Italia segundo,
por seruirte, y obligarte,
todo el mundo quiere hablarte.
Cala. Dezid que entre todo el mundo.
Ansi cobro grande fama,
agradezcolo a la suerte.

Sale Beatriz.

1. Esta dama viene a verte.
Cala. Venga en buen hora la dama:
Que ay por acà, Reyna mia?
Beat. Hablar a busted quisiera.
Cala. Dezid a esta majadera,
que me llame, señoria,
que me llegarè a perder.
1. Pues siendo muger, señor.
Cala. Es muy ciego el pundonor,
no mirè, que era muger.
Donaire en el talle muestras,
a fe de señor que holgàra
saber como os va de cara.
Beat. Esta es mi cara, y la vuestra.
Cala. Beatrizilla, tan tapada,
a que aueis venido? *Beat.* A verte,
pues me ha traido mi suerte.
Cala. A que? *Beat.* A estar enamorada.
Cala. De quien? *Beat.* Esso has de saber:
de ti, que naci infeliz.
Cala. Lastima os tengo Beatriz,
porque yo no os puedo ver.
Beat. Con tanta llaneza empieça
a dezir, que me aborrece?
Cala. En los señores parece
lindamente la llaneza.
Beat. Ya, pues, que mi amor no alcança
vn aliuio a tanto mal,
de tu boca de coral
merezca yo vna esperança.
Cala. Aunque teneis tal trabajo,
indignissima Beatriz,
como os miro fregatriz,
no me inclino al estropajo:
pero por Dios que me pesa,
que aueis llegado a obligarme;
aora tratan de casarme
con Felipa la Duquesa,
y con breuedad serà;
en auiendome casado,
estarè mas sossegado,
venios despues por acà.
Beat. Quedaos, Calabres, con Dios;
pero solo os pido aqui,
que no os oluideis de mi.
Cala. Yo me acordarè de vos.
Beat. Que esto mi desdicha passa,
pues ansi mi sinrazon
me darà satisfacion. *Sale Liro.*
Lir. Sea Dios en esta casa.
Cala. Lironcillo, que ay menguado?
Lir. Don Calabres, yo he venido.
Cala. De que estais tan suspendido?
Lir. Señor, de que soy mandado.
Cala. Que os mandaron? *Lir.* Soy fiel.
Cala. No me deis tantos enojos,
acabad. *Lir.* Passad los ojos,
señor, por este papel.

Lea Calabres.

Liron, nuestro ministro, prended la
persona de Calabres, por complice
con Felipa en la muerte de Andres,
y traedle a la torre de Palacio.
Lir. Señor, el cielo es testigo:
a ti torre? a ti prision?

© Biblioteca Nacional de España

Cala. Mandadero sois, amigo.
Lir. Non tenedes culpa, non,
que esta es la fortuna digo,
que anda contigo importuna.
Cala. Quien le mete a la fortuna
en regodearse conmigo?
ya sabes el beneficio,
con que siempre te he obligado,
di que no me has encontrado.
Lir. Señor yo he de hazer mi oficio.
Cala. Di, Liron, y hanme quitado
por complice la Alcaydia
en que mi honor consistia?
Lir. Señor, a mi me la han dado.
Cala. Beatriz, en esta ocasion,
en que ser tuyo professo,
haz que no me lleue preso
tu carissimo Liron.
Beat. Señor, aora he reparado,
despues que a prenderle viene,
que vuseñoria tiene
propia cara de ahorcado.
Cala. Ya te mudas? esso es bien;
ola no ay ningun criado?
Lir. Todos, señor, te han dexado
Cala. Pues dexadme vos tambien.
Lir. Antes, para este desorden,
pues os tengo de lleuar,
fuerça es, que os aya de atar.
Saca vnos cordeles.
Cala A mi atar? *Lir.* Traigo este orden.
Cala. Atad hombres que esto veis,
Aora le ata.
escarmentad. *Lir.* Y me han dado
orden, que vais agarrado.
Cal. Muchas ordenes traeis.
Beat. No le aprietes mas, Liron,
cierto que me ha enternecido. *Llora.*
Lir. Y yo a piedad me he mouido.
Cala. Y yo me hago compassion.
Beat. Lleuale. *Cal.* Pues que mi suerte,
oy mi Beatriz se mudò,
si me ahorcaren, no os veo a yo
a la ora de mi muerte.
Lleuanle, y sale por vna parte el Principe, y por otra Felipa.
Fel. Quien entra a hablarme a la torre?
Prin. El que tu consuelo busca.
Fel. Si es mi muerte, serà aliuio,
si es mi vida, serà injuria.
Prin. El que trae vna borrasca,
para vna calma de dudas.
Fel Principe, a que me llamais?
Prin. Duquesa de Amalfi; nunca
lo fueras. *Aparte.*
Cala. Acà estamos todos,
y aunque yo no tengo culpa,
por ti. *Fel.* Calla, Calabres.
Cala. No harè poco. *Fel.* Acaba.
Prin. Escucha.
A mi me manda la Reyna,
que te diga tu fortuna,
y aunque siento tu desdicha;
en mi es la obediencia justa.
Fel. Puesto que deues llorar
mi fortuna, y su rigor,
para darme mas dolor,
me le vienes a contar?
Prin. Mandome la Reyna: ha Cielo!
que auise tu mal preciso,
para que con el auiso
sepa mezclarte el consuelo.
Fel. Pues di, si de ti me obligo,
pues ya mi amor te disculpa,
con lo graue de mi culpa
la crueldad de su castigo,
porque yo me culpe a mi,
ya que en mi el error estè.
Prin. Tu culpa yo no la sè,
pero tu castigo si.
Fel. No quieras, que tan despacio
mi pena llegue a sentir.
Prin. Felipa, oy has de morir
en la plaça de palacio.

La

© Biblioteca Nacional de España

La ley que disponen es
la passion nueua irritada,
que mueras atenaceada,
y degollada despues.
Fel. Porque no ignore tambien
los que me persiguen, di
quien han sido contra mi.
Princ. Los que tu hiziste mas bien,
porquè lo hazen no sè yo.
Fel. Ni aun yo la causa dirè,
mas responde, y lo sabrè;
firmò la Reyna? *Princ* Firmò.
Fel. Y quiere mi muerte? *Princ.* Si.
Fel. Y lo manda? *Princ.* Es incontrastante.
Fel. Pues Principe no te espante,
que se bueluan contra mi,
que son por vsadas leyes,
los que en la lisonja assisten,
camalcones que se visten
las colores de sus Reyes.
Princ. El alma me ha enternecido.
Fel. Mas si mi muerte ha de ser,
hazme este fauor, por ser
el postrero que te pido.
Que a rogartele me atreuo,
quando a mi piedad te mueues,
por lo mucho que mè deues.
Princ. Pues que es lo que yo te deuo?
porque sabiendolo yo,
lo satisfaga tambien.
Fel. Es que te he querido bien.
Princ. Y no lo has mostrado? *Fel.* No.
Princ. Llama conseruaste fria
la que actiua pudo arder?
Fel. Fue por no echar a perder
tu fortuna con la mia.
Y no pienses que es desden
el que oculto he reseruado,
pues te hiziera desdichado
con solo quererme bien.
Y solo te pido agora,
por ser la merced postrera,
que vea yo antes que muera
a la Reyna mi señora.
Princ. Voy a obedecerte luego,
que por pagarte amor tanto
lo pedirè con mi llanto,
si no bastare mi fuego.
Fel. Si esso llego a merecer.
Princ. Aqui puedes esperar,
que yo te vendrè a buscar,
si no te viniere a vèr.
Fel. Ya siento tus sentimientos.
Princ. Yo tu pena he de llorar.
Los dos. Que en fin no se han de lograr
tan altiuos pensamientos.

Vase el Principe.

Cala. Fuesse con resolucion,
no me hablò viendome aqui,
sin duda no es contra mi
de Iuana la indignacion.
Que murieramos los dos,
nunca yo lo imaginaua.
Liv. Ansi, que se me olvidaua.
Calab. Què?
Liv. Que os pongais bien con Dios.
Cala. Porquè culpa, ò que pecado?
a Liron, ansi te vàs?
esso poquito no mas
se te quedaua olvidado?
Fel. En vn cadahalso vltrajada
la que a Napoles mandò!
Cala. Pues dime, señora, yo
me he quedado en la posada?
Que oy nos sacaràn arguyo.
Fel. Contra mi tanto rigor?
porque te condenan? *Cal.* Por
priuado à latere tuyo.
Mas supuesto que ha de ser,
y puesto que me han de ahorcar,
aora bien, quiero pintar
lo que me ha de suceder.
Ya dudan en su quadrilla
los que condenarme infieren,

© Biblioteca Nacional de España

si me echan en la capilla,
y ya yo llego a escuchar,
porque mi escarmiento assombre,
señores, para este hombre,
que sacan a ajusticiar.
Ya sobre vn burro mohino
me pone el que nos ahorca,
que para vna legua de horca
no ay cosa como vn pollino.
Ya empieça a andar el jumento,
y ya yo empieço a temblar,
ya me lleuan a passear
con mucho acompañamiento.
Ya me dize vn Frayle, ù dos,
con justo afecto, y Christiano:
Ea, buen animo, hermano,
que vais a comer con Dios.
Y viendome hazer las pruebas,
que a todos lleuo la palma,
dizen: Bien aya tu alma,
que buen animo que lleuas.
Ya con atencion deuota
de Christiano, ù de obediente,
miro muy humildemente
a la señora picota.
Ya, porque al cielo le plugo,
con autoridad seuera,
para subir la escalera
es mi bracero el verdugo.
Ya el postrer passo se vè,
ya desmayado me quedo,
ya dizen que diga el Credo,
ya digo que no lo sè.
Ya el verdugo me preuiene,
y como el perdon espero,
digo, que miren primero,
si viene el perdon.

Sale la Reyna.

Reyna. Ya viene.
Vuestros cargos se han mirado,
ninguna la culpa es,
ya os podeis ir, Calabres,
porque ya estais perdonado.
Atribuid la vitoria
a lo que yo hize por vos.

Calab. No te lo perdone Dios,
que me has quitado la gloria.

Reyn. Pues no lo agradeceis?

Calabr. Yo,
siendo tanto la deshonra,
lo agradezco por la honra,
pero por la vida no. *Vase.*

Fel. La Reyna ha entrado en la torre.

Reyn. Aqui la Duquesa he visto.

Felip. Llegome a hablarla.

Reyn. Yo la hablo.

Fel. Reyna hermosa, dueño mio,
primer mouil, que ha arrastrado
la esfera de mi alvedrio.

Reyn. Felipa, que es lo que quieres?

Fel Saber de ti solicito,
y vete luego con esto,
porquè he de morir?

Reyn. Suspiros,
dexad la voz a mi lengua,
no estorbeis todo el camino;
porque al Infante escriuiste
tus intentos, y los mios,
encargandote el secreto.

Fel. En fin, no es error tan digno,
que tu mandes la vengança,
como que yo la aya escrito?

Reyn. Dizes bien; pero conoce,
que se indicia por preciso,
que fuiste quien le diò muerte,
y el que sentenciarte quiso,
no ha sabido mi precepto,
y ha sabido tu delito.

Fel. Para agrauar este error
bastantes son los indicios;
pero essa culpa, señora.

Reyn. Es verdad. *Fel.* Confiessa, pues,
que muero inocente. *Reyn.* Digo,
que ay culpa tambien. *Fel.* En que?

Reyn.

© Biblioteca Nacional de España

Reyn. Quando mẽ arrojè al castigo,
tu me aconsejaste aîrada,
puesto que indignè el cuchillo
mucho mas con tus razones,
que con mis proprios delirios.
Consejo y braço pusiste,
yo el precepto, tu el suplicio,
yo solo la indignacion,
tu el efecto, yo el arbitrio,
yo la passion, tu la ira;
luego es mas graue delito
dar vn consejo, si es malo,
que el auerlo yo admitido.
Fel. Yo, señora, si lo aduierte
tu grandeza, y tu poder,
soy vna humilde muger
de infeliz, y baxa suerte:
Quisiste que se concierte
mi baxeza con tu estado,
luego eres tu la que ha errado,
quando a tu opinion me dexo,
mas en pedir el consejo,
que yo en auertele dado.
Reyn. Mira qual es tu temor,
que antes era atreuimiento,
pues culpas tu nacimiento,
por dar credito a tu error.
Fel. Si de las dos, en rigor,
igual delito has sabido,
si tan tolerable ha sido
la culpa que en mi se viò,
porque no lo pague yo,
di tu que la has cometido.
Reyn. Como se viene a vengar
el Infante riguroso,
este delito es forçoso,
que se aya de castigar:
Si me llego a declarar,
a su indignacion me obligo,
y han de castigarte digo,
aun que intime essa disculpa,
pues que seruirà mi culpa,
si no estorbo tu castigo?
Fel. Vna cosa solamente,
y con esta me despido,
quiero preguntarte. *Reyn.* Dila:
que de passiones reprimo. *Ap.*
Fel. Que consigues con mi muerte,
que la permites? *Reyn.* Consigo,
que el hermano del Rey muerto
no ponga a Napoles sitio.
Fel. Que mas? *Reyn.* Que toda la Italia
no se amotine consigo.
Fel. Ay mas razõ? *Reyn.* Que presumã,
que tu hiziste este delito.
Fel. Pues ya que estoy aduertida
de lo que tu zelo aduierte,
quiero consentir mi muerte,
para restaurar tu vida:
Italia està preuenida,
porque yo te he aconsejado,
el Infante està indignado,
por mi este mal se causò,
pues justo es, que pague yo
lo mismo que yo he causado.
La vida en pago te doy
del fauor que te he deuido,
no sea yo mas lo que he sido,
si por ti soy lo que soy:
Gozosa a la muerte voy,
y quisiera mi passion,
por darte satisfacion,
ir a tan justa crueldad
de solo mi voluntad,
y no de tu indignacion.
Y aunque me holgàra, sabràs,
no solo no dar disculpa,
mas tener toda la culpa;
porque me deuieras mas:
Y oy en mi lealtad veràs
las finezas de mi amor,
pues intentàra el error,
que a mi muerte me ha inducido,
si con temor te he ofendido,

pa-

© Biblioteca Nacional de España

pagarte con mi valor.
Y no estorbemos agora
mi fineza en mi sentir:
Ea, yo voy a morir,
quedate con Dios, señora.
Reyn. Lagrimas, agora, agora.
Fel. No en aljofar diuertida
salga tu sangre ofendida,
suspende corrienre tanto,
porque importa mas tu llanto,
que puede importar mi vida.
Reyn. Lo que siente el coraçon,
porque este mal me consuma,
es, que Napoles presuma,
que en ti pudo auer traycion.
Fel. A ti te darà opinion,
que lo imaginen agora,
tu delito proprio dora,
pues en mi no ay que perder:
Yo fuy vna humilde muger,
y tu naciste señora,
y olvida el llanto a tu zelo,
señora, que es cosa fuerte,
que yo padezca la muerte,
y aya de dar el consuelo.
Reyn. Mortal me discurre vn yelo:
en fin vàs a morir? *Fel.* Si,
consuelo es mayor por ti.
Reyn. Pagas lo que te he querido.
Fel. Solo vna cosa te pido.
Reyn. Què? *Fel.* Que te acuerdes de mi.
Reyn. Ha, quien contigo muriera!
Fel. Muerte tu pena me dà.
Reyn. Vete, Felipa, que ya
todo mi rigor te espera
del hado a violencia fiera.
Fel. Valor, señora, por Dios,
muera, pues muero por vos.
Reyn. Pon a mi cuello tus braços:
que valor! *Fel.* Dadme los braços;
Iuana, a Dios *Reyn.* Felipa, a Dios.
Vanse, y salen por vna puerta el Infante, y Liron, Calabres, Beatriz, y el Principe.
Princ. Ya ha salido de la torre
la Reyna. *Beat.* Y a vn tiẽpo mismo
por essotra puerta sale
Felipa al mortal suplicio.
Cala. Lastima me haze, por Dios,
que en efeto la he querido;
mas bien hize en no casarme.
Lir. En que lo vès? *Cala.* Helo visto
en que si matò Felipa,
no mas que por su capricho,
al marido de la Reyna,
que hiziera con su marido?
Inf. Yo presumo, que aunque fue
el braço deste delito
Felipa, no fue la causa;
pero si vengo al castigo,
basta por satisfacion,
que piensen que lo he creido.
Sale la Reyna.
Reyn. Suspende, infame ministro,
ò quitame a mi la vida,
la execucion al cuchillo.
Princ. Iuana, de Napoles Reyna,
tanto el amor ha podido
de Felipa, que a este patio
assi te sales? *Reyn.* Ya digo,
que no ha de morir Felipa,
yo soy quien ha hecho el delito,
viua Felipa en mi amor,
esto es lo que determino.
Inf. Entraràn a sangre, y fuego
mis soldados vengatiuos
la gran Napoles. *Reyn.* Entrad,
vuestro es el Reyno que es mio;
pero no assalteis, soldados,
de mi amor este presidio.
Inf. Felipa viua, y tu Reyno,
en rojo coral teñido,
pagarà tu indignacion.
Reyn. Derribad funebre el sitio,
y el lastimoso aparato,

© Biblioteca Nacional de España

no deuido, y ya preciso.
Cala. Pues derribo esta cortina.
Descubrese la cabeça de Felipa a vna parte, y el cuerpo a otra.
Reyn. Ha cielos, que es lo que miro!
que tan presto obrò el rigor
cobarde, y no compassiuo!
y es que siempre la inocencia
tiene mas cerca el peligro. *Cubrenla.*
Princ. O Monstruo de la fortuna!
subiste al Laurel invicto,
baxaste a ser escarmiento.
Reyn. Pues mi llanto repetido
entre a anegarme en mi pena.
Inf. Pues mis soldados invictos
marchen a Vngria.
Princ. Y mi amor
se quede oculto en mi mismo.
Cala. Y Don Francisco de Rojas,
por el zelo de seruiros,
pide para tres ingenios,
con ser tres, no mas que vn vitor.

COMEDIA FAMOSA,

LA VIRGEN DE LA SALCEDA.

Del Maestro Leon, y Calleja.

Personas que hablan en ella.

Serafina.	*Mendo.*	*D. Ramiro.*
Iuana.	*El Demonio.*	*D. Sancho.*
Repollo.	*El Guardian.*	*Lucia.*
Pedro Matias.	*Andres Matias.*	*Labradores.*

Dentro Iuana, y gritas de zagales.
Dent. Iua. Zagales de Peñalver,
Labradores de la Alcarria,
celebremos nuestros dueños,
con fiestas, juegos, y danças.
Dentro Repoll. Vaya de gusto.
Dentro Luc. De contento vaya.
Cantan dent. Sean bien venidos
a nuestro lugar
los dos Caualleros,
la flor de San Iuan.
Al recibimiento,
todos caminad,
y en buen hora vengan
a nuestra lugar. *Sale Serafina.*
Serafi. No vengan sino en mal hora,
ò antes que aqui llegara
grosera tumba del vno
fuera alguna peña parda;
pues viene a darme pesares,
y a mi Andres zelosas ansias.
No bastauan mis desdichas?
mis tormentos no bastauan,
viendo que de mi pobreza
nace la desconfiança,
que tengo de que sea mio?

© Biblioteca Nacional de España